

Los salesianos y el origen de los proyectos de educación técnica en Cuenca

J. Marcelo Quishpe Bolaños

1. Introducción

El objetivo de este capítulo es comprender las principales características de la educación técnica implementada en Cuenca por parte de la comunidad salesiana, casi inmediatamente de su llegada a la ciudad en 1893, y que toma impulso en el primer tercio del siglo siguiente.

Si bien el emplazamiento en la ciudad de Cuenca (1893) una de cuyas finalidades es ser un punto de entrada para el Oriente, el interés local y la perspectiva salesiana de servicio dará lugar a la creación de la Escuela de Artes y Oficios, y más adelante a la conformación de dos proyectos educativos técnicos que aportaron al desarrollo de la región.

2. La Escuela de Artes y Oficios

La presencia de los salesianos en Cuenca está, en mucho, determinada por el trabajo del sacerdote y legislador Julio Matovelle, el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Remigio Crespo, el presidente de la República, doctor Luis Cordero, y los compromisos del Consejo Municipal de Cuenca.

Llegaron a Cuenca el 14 de marzo de 1893 el padre Agustín Bruzzoni, director; padre Joaquín Spinelli, director espiritual; padre Luis Valletto, profesor; Elías Maldonado y Luis Pinto, maestros, y José Delgado, artesano, e inmediatamente

instalaron los talleres de carpintería, sastrería y zapatería,¹ dando inicio a la Escuela de Artes y Oficios, con gran expectativa de la población local y apoyo de la municipalidad. En un inicio estaba previsto que llevara el nombre del ilustre fray Vicente Solano² o también se denominara San Luis. El Gobierno se comprometió a pagar 25 suces a cada salesiano y costear 50 becas de 28 suces cada una.³

Su primera estancia fue en una sección de la Curia, luego de cinco meses pasan a habitar frente al puente de Todos los Santos, en una casa comprada a la familia Muñoz Vernaza y en los edificios de la fábrica de tejidos contigua.⁴ Luego ocuparon la Casa del Corazón de María,⁵ que fue cedida a las hermanas salesianas, y se mudaron al vetusto convento de San Francisco desde 1902 hasta 1918,⁶ cuando compraron los terrenos al pie de la colina de Cullca, donde fundaron el María Auxiliadora.⁷

- 1 Diario *El Republicano*, 4 de marzo de 1893, en: *Homenaje del Ecuador a Don Bosco*, 1935: 227. Archivo Histórico Inspectorial, Crónica de la Casa Salesiana "Sagrado Corazón" de Cuenca desde 1893-1937, 80 pp., mecanografiado, I-Cue-1, caja 2 Cuenca.
- 2 *El Republicano*, Talleres salesianos en Cuenca, 18 de marzo de 1893, 15-10-1897, 92.1 e 1893-1930.
- 3 Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón, I-Cue-1, caja 2, Cuenca.
- 4 La casa fue comprada por el Gobierno para habitaciones de la Comunidad y el Consejo Municipal de Cuenca; la quinta donde funcionó la fábrica de tejidos de Benigno Malo contaba con un molino de agua, un edificio espacioso, algunos telares de algodón y una fundición de hierro, que después de la presencia de los salesianos pasó a ser el Centro Agrícola Cantonal. La compra de estos bienes da cuenta del interés local por la presencia salesiana; otro ejemplo de ello fue el compromiso del Consejo de aportar 2 mil pesos para la venida de cuatro religiosos a la ciudad, en 1891. Carta del padre Julio Matovelle a Miguel Rúa, 17-01-1891, 92.1 e 1893-1930; los antiguos talleres de tejidos (1893), manuscrito, s.a. L91009.
- 5 Los salesianos compraron la casa al señor Adolfo José Morales, era una quinta con capilla anexa dedicada al Corazón de María por el valor de 10 mil suces (otras fuentes señalan 3 mil fuertes), el 14 de abril de 1896. La casa fue inaugurada después de la agitación liberal el 24 de mayo de 1898. Carta del padre Julio Matovelle a Miguel Rúa, 15-10-1897, 92.1 e 1893-1930; los antiguos talleres de tejidos (1893), manuscrito, s.a. L91009. Guerriero y Creamer, 1997: 178 y ss.
- 6 El edificio de los Franciscanos fue ocupado por los Jesuitas, Hermanos de las Escuelas Cristianas, los soldados y los Protestantes que lo desocuparon en 1902. En septiembre del mismo año, los salesianos se mudaron y fundaron un oratorio festivo con la asistencia de 300 personas y para diciembre abrieron las matrículas para el jardín de infantes. Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón de Cuenca, período 1893-1937, p. 4.
- 7 Hoja suelta, mecanografiado. 15-10-1897, 92.1 y 1893-1930. En mayo de 1907 el Director de San Francisco, padre Luis Colombo, compró una propiedad de 110 por 109 m con una casita a la señora Rosario Jaramillo de Piedra en 5 mil suces, nota manuscrita, 1907, caja L9 2003. En 1968, los salesianos propondrán la creación de la parroquia eclesiástica María Auxiliadora, Proyecto 15-10-1897, 92.1 e 1893-1930. Pastoral de la parroquia María Auxiliadora, 1896, 15-10-1897, 92.1 e 1893-1930.

En el local de la antigua fábrica de tejidos instalaron nuevamente los talleres, y durante la Revolución Liberal su fundición fue utilizada por los conservadores para la recarga de cartuchos, acontecimiento que no trajo consecuencia para los salesianos. Hubo una corta interrupción cuando fueron ocupadas las instalaciones por el ejército y los salesianos se acomodaron en el Corazón de María antes de su partida a Perú.⁸

Pasada la agitación en septiembre de 1897, el padre Julio Matovelle informó a Miguel Rúa, superior de los salesianos, la voluntad del administrador de la Diócesis de Cuenca de reanudar los talleres salesianos en la Casa del Corazón de María, propiedad de los salesianos, y el interés de los padres de los niños por pagar la pensión “que se les exija”, cuyo consentimiento debía dar el padre Costamagna.⁹ En el año de 1899, el padre Mattana salió de Gualaquiza para ocupar Corazón de María y dejó a la cabeza al padre Spinelli hasta el año 1902, quien mantuvo los talleres de carpintería, zapatería y sastrería con unos 30 alumnos y estudiantes del aspirantado; sin embargo, se cerraron con su partida.¹⁰

Lo estrecho del edificio y la necesidad de abrir los talleres motivó a monseñor Costamanga a solicitar a la Diócesis de Cuenca el local abandonado del convento de San Francisco, que se concedió a finales de 1902. El año siguiente se inauguraron el jardín de infantes con 10 alumnos y la escuela bisemanal con 2 asistentes, la que fue visitada por el Ministro de Educación; el primero cerró en 1904 por la apertura de los talleres de zapatería, sastrería y carpintería con 40 alumnos.¹¹ Más adelante, el padre Santinelli fundó el taller de imprenta y encuadernación (antes de 1910) y editó el semanario *Granito de Arena*, que se vendía a un centavo y llegó a doscientos números bajo la dirección del padre Matías Buil (1914); para 1913 existían 25 internos.

Recibida la ocupación indefinida de San Francisco se dio comienzo a los cimientos del Colegio “24 de Junio” que fue trabajado con mingas y entusiasmo de la población. Los exámenes profesionales de los artesanos se realizaron con éxito en presencia del obispo, pero la difícil situación económica, en el período escolar 1913-1914, no permitió su apertura y los padres no quisieron aportar una

8 En una nota manuscrita posterior se aclara que el hermano del general Vega y otro conservador realizaban la corrección de los casquillos ya utilizados de manera separada. Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón de Cuenca período 1893-1937: 2. Varios documentos relacionados al tema son publicados por los padres Guerriero y Creamer (1997: 181 y ss.).

9 Carta de P. Julio Matovelle a Miguel Rúa, 15-10-1897, 92.1 e 1893-1930.

10 Cfr. Crónica de la Casa Salesiana “Sagrado Corazón” de Cuenca desde 1893-1937: 3. Los padres Guerriero y Creamer plantean que la reapertura de los talleres fue en 1898, ver: *Un siglo de presencia Salesiana*, 1997: 183.

11 Crónica de la Casa Salesiana “Sagrado Corazón” de Cuenca desde 1893-1937: 4, 5.

pensión. Con la llegada de monseñor Costamagna (1914) se abren las clases para los artesanos.

Entre 1918 y 1919 comienza una nueva etapa para la congregación salesiana: luego de fundadas las misiones de Indanza, en 1914, y Méndez, en 1916, y frente a los problemas de la edificación de San Francisco, en el terreno comprado por el padre Colombo, se inició la construcción del nuevo edificio, al que se trasladaron en 1919. La Casa estará a cargo del padre Castagnoli que llegó en octubre de ese año desde Riobamba con 7 aspirantes; otros 7 aportó Bonicatti desde Síg sig. El año escolar inició con 15 estudiantes, dividido en 4 cursos, de ellos 4 eran aspirantes, el año siguiente los aspirantes fueron 20. Todos estos datos se refieren al Aspirantado;¹² al parecer, los talleres dejaron de funcionar.



Fotografía 1

Talleres de tipografía. Cuenca-Azuay, años '60

Durante estos años el trabajo salesiano no solo había logrado aceptación en la comunidad cuencana, sino que había generado el crecimiento del culto a María Auxiliadora en Azuay, Cañar y algunos pueblos más al norte, lo que generó un compromiso con la obra salesiana; por ejemplo, son varias las referencias a rifas

12 Ídem, 15, 16.

organizadas por damas de la ciudad; en una de ellas, la señorita Florencia Astudillo aportó un automóvil.¹³

La primera etapa del proyecto de educación técnica salesiana finalizó en la primera década del siglo XX; es necesario contextualizar el nuevo siglo para comprender el surgimiento de los dos proyectos de educación técnica que persisten hasta nuestros días. Por una parte, existe un renovado interés local, articulado al nacional, de promover la colonización del Oriente, que en el austro tendrán un valor especial por la presencia y trabajo de la Misión Salesiana desde finales del siglo XIX. Por iniciativa del doctor Julio Matovelle, en agosto de 1916 se fundó la Junta Promotora de Colonización Oriental del Azuay, que “tiene por objeto cooperar al establecimiento de las vías de comunicación a la Región Oriental, siendo el fin de la misma establecer colonias en el Oriente”; será importante su trabajo de promoción pública para la apertura del camino a Méndez, interponiendo su influjo ante el Gobierno (Mor y Landázuri, 2007: 111).

En septiembre de 1925, por iniciativa del capitán Luis F. Mora se fundó el Comité de Colonización Oriental Azuayo con el fin de facilitar los medios necesarios para la colonización de la región a través de los fondos canalizados por el Comité Central de Colonización, en Quito, y los aportes privados (ibíd.: 111).

El proceso de colonización, en gran medida, fue una respuesta a la situación económica de la región, con un sistema agrícola, artesanal e industrial que intentó reorientar su actividad. Es importante dimensionar este segundo aspecto, como lo manifiesta Luis Mora. La propiedad de la tierra se halla tan dividida porque el latifundio no es característico del Azuay: solo el 10% de las tierras se hallan en manos de ricos y personas acomodadas y el restante en poder de campesinos e indígenas, con pequeñas extensiones.

Su apreciación sobre la situación del agro es dura:

Estos lugares no tienen un gran provenir agrícola: pues la base de su riqueza está fincada en la explotación de sus numerosas minas. El método de cultivo sin abono siquiera, es demasiado primitivo. Las tierras en centenares de años de trabajo, sin el más ligero tónico que ayude a la naturaleza, produce muy poco.

Sin embargo, tenían expectativas con respecto al cultivo “metódico y científico” de variedades de plantas frutales y el impulso de la ganadería con la introducción de nuevas razas y un proceso más técnico de crianza.

13 Ídem, 23. Fue significativo el aporte de la publicación *Mensajero de María*, dirigida por el padre Joaquín, a la divulgación de la obra salesiana, que para 1938 imprimía 8 mil ejemplares. Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón, pp. 23 y 24.

En el sector industrial, en la provincia del Azuay sobresalía el tejido del sobrero de paja toquilla, que fue “el termómetro para fijar la prosperidad relativa o miseria del pueblo” que, sin constituirse en la actividad productiva principal de las clases populares, les permitía un sustento familiar constante y articulaba a la clase media y alta en el comercio.

Con la instalación de la primera planta hidráulica para la producción de energía eléctrica en 1914, por gestión de Roberto Crespo Toral, se dinamizaron algunas industrias; actividad estimulada también por la planta administrada por la municipalidad que proporcionaba luz a las calles, plazas, edificios públicos y privados y algunas industrias. Entre las actividades industriales estaban: molinos, aserraderos, fábricas de hielo, caramelos, confites, cervecerías, gaseosas, curtiembres. Además de fábricas de tejas, ladrillos y alfarería.

A nivel artesanal se registran, para el espacio urbano y rural, maestros y oficiales: escultores, músicos, pintores, relojeros, mecánicos, plateros, sastres, tabarberos, tipógrafos, carpinteros, herreros, alfareros, zapateros, hojalateros, sombrereros, peluqueros, curtidores, albañiles, choferes, tejeros, tejedores de bayeta, preparadores de cal.

En pocas palabras, los salesianos interactúan en un contexto social deprimido, al que pretenden aportar desde una educación que tecnifique la actividad agropecuaria y otros oficios.

3. La educación técnica agrícola

El interés por la tecnificación de la actividad agropecuaria tiene como motivación inicial el apoyo a la labor misionera; recordemos que el establecimiento de las colonias resultó en un proceso de urbanización en la planicie amazónica y la reorientación de las actividades productivas de subsistencia, y de intercambio entre los grupos amazónicos. Las actividades agropecuarias fueron clave dentro del proceso de civilización, y en ello, era muy necesario que los misioneros contaran con conocimientos de agropecuaria para fortalecerlas. En un segundo momento, esta motivación se combina con la exigencia de aportar a la productividad de la Sierra a través de la formación técnica para el cambio del sistema productivo en las propiedades de campesinos pobres que deberán interactuar en un contexto poco favorable, en términos sociales y económicos, para la reactivación del agro.

Podemos ubicar 5 momentos en la formación técnica agropecuaria salesiana: la Quinta María Auxiliadora o Aspirantado Agrícola (1925-1949); la Escuela Práctica Agrícola y Orfelinato (1949-1959); el Colegio Técnico Agropecuario (1959-1991), y el Colegio Técnico Salesiano en Uzhupud (1991-actualmente).

3.1 La Quinta María Auxiliadora o Aspirantado agrícola

Las crónicas y documentos de la primera mitad, de la década del veinte, dan cuenta de la necesidad de fortalecer la formación de los misioneros y capacitar a los jóvenes que van a la Amazonía. Durante esta época estarán estrechamente relacionadas la labor misionera, la formación agrícola, la formación de los salesianos y el oratorio festivo para niños pobres; las tres primeras orientadas a “civilizar el Oriente”.

Regresemos al origen. En 1926 o 1927 el padre Crespi, junto a monseñor Domingo Comín, vicario apostólico de Méndez y Gualaquiza, adquiere una quinta de cuatro hectáreas a orillas del río Tarqui, en la zona de Yanuncay, a una hora de camino de la Casa Central, con la intención de tener hierba para las acémilas al servicio de las misiones. En la quinta, denominada Don Bosco, vivía un *huasicama* con su familia. Por decisión del Inspector padre Dati, con el apoyo del padre Crespi y otros superiores deciden establecer un pequeño centro de Aspirantado para la formación religiosa y agrícola de futuros coadjutores misioneros en la región oriental.¹⁴

El 7 de noviembre de 1927 se traslada una pequeña comunidad encabezada por el padre Fior, con los acólitos Ángel Roubly y Trompus más cuatro aspirantes, que al mes aumentaron a 16. Entre las tareas de Fior estaba la creación de una escuela agrícola, denominada Quinta María Auxiliadora, sujeta a la Casa de Cuenca, que adoptó el programa de escuelas agrícolas elementales del padre Ricaldone,¹⁵ con el compromiso de ser sostenida por Crespi; poco después se abrió el oratorio festivo que tuvo muy buena acogida en la zona.¹⁶

Crespi encabezó la campaña para convocar a alumnos; en el mes de mayo llegaron los primeros, que junto a los profesores sumaron 20 personas. Dirigidos por

14 Otras fuentes señalan que la compra fue en 1926 y que tenía una extensión de dos hectáreas; más tarde, en 1930, por gestión del padre Spinelli se compraron otras dos hectáreas a la orilla derecha del Yanuncay cerca del puente en la terminal de la Av. Solano; en 1956 se vendió para comprar otra. Crónica de la Casa-Quinta María Auxiliadora (1927-1930), y varias hojas sueltas manuscritas, L7.2.027, caja 5.

15 El padre Pedro Ricaldone (1870-1951) fue Rector Mayor de la Congregación Salesiana entre 1932 y 1951. Entre sus obras más significativas está la fundación de la Universidad Pontificia Salesiana (3 de mayo de 1940), y el impulso de varios proyectos educativos y misioneros. Es importante recalcar que durante su estancia en España escribió una de sus primeras obras: *Biblioteca Agraria Solidaria*, que recibió un premio en la Exposición de Turín de 1928. En 1911 fue encargado de las escuelas profesionales en Turín, en <http://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Ricaldone>. Crónica de la Casa-Quinta de María Auxiliadora año 1927-1930, L7.2.027. Caja 5, y Casa San Juan Bosco-Orfelinato-Cuenca-Yanuncay. s.a. manuscrito.

16 Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón de Cuenca (1893-1937): 43. Mecnografiado. I-Cue-1, caja 2, Cuenca.

el padre Virgilio Fior, iniciaron labores en marzo del año siguiente y concluyeron el año escolar con 16 alumnos en junio de 1928.¹⁷

Fior narra así los inicios:

No teníamos capilla ni aulas escolares; el dormitorio servía también de estudio y capilla. No teníamos bancos ni mesas y debíamos acomodarnos como mejor podíamos. Carecíamos de todo (...) pero eso sí, siempre alegres y contentos en medio de nuestra pobreza.¹⁸

El proyecto llama la atención del presidente Isidro Ayora, que entrega 10 becas de 20 sucres cada una y una aporte mensual de 400, lo que permite la compra de mobiliario; pero esta asignación será suprimida por la Constituyente de 1929, donde la mayoría liberal estaba opuesta a las escuelas privadas. Medida que dificultó el trabajo de los 20 internos, que desarrollaban sus actividades en un solo local; a ello se sumó la oposición al interior de la comunidad, lo que indujo a la renuncia del director que pasó a ser parte de la Casa Central de Quito.¹⁹

El proyecto educativo tomó fuerza con la llegada, desde México, del padre Gardini, biólogo experto en botánica y agronomía, designado director en 1930; con lo que se logró una simbiosis entre lo técnico para la explotación de la tierra y el coadjutor salesiano que proveyó “sabiduría cristiana al técnico”; esto acompañado de una intensa labor religiosa con la administración de sacramentos, la organización de fiestas y ejercicios espirituales, cuya importancia es decisiva para crear en 1930 el Aspirantado para coadjutores agrícolas, que marcó un período que finalizó en 1959.

La labor propagandística de Crespi aseguró fondos por 200 sucres mensuales para la Quinta Agrícola Salesiana, que tuvo como objetivo formar a coadjutores para las misiones con formación técnica en agricultura, a la vez que recibían niños en el internado. El proyecto fue creciendo con los trabajos agrícolas tecnificados que se ampliaron a los campos de experimentación. Para darles cabida, se adquirieron las quintas: San José, Don Bosco, Don Rúa, San Luis, Domingo Savio y Sussambrino; esto fue resultado del gran trabajo de los pioneros de este proyecto: padre Antonio Mapelli y coadjutor Juan Lunardi.²⁰

La década del treinta será importante para la implementación de sistemas mecanizados de producción, mejoramiento de ganado ovino, forestación y cultivo

17 Crónica de la Casa-Quinta María Auxiliadora (1927-1930), L7.2.027, caja 5, Casa San Juan Bosco- Orfelinato-Cuenca-Yanuncay. s.a. manuscrito.

18 Guerrero, *El Humilde Origen*, Bodas de Plata de Yanuncay, mecanografiado, Quito, 1950: 11.

19 Crónica de la Casa-Quinta María Auxiliadora (1927-1930), L7.2.027, caja 5.

20 Crónica de octubre de 1933 a diciembre de 1935, L7-2.028, caja 5, Casa San Juan Bosco-Orfelinato-Cuenca-Yanuncay. s.a. manuscrito, pp.2-4.

frutales; si bien la escuela era privada, fueron importantes las ayudas recibidas de distintas instituciones y personas del país y del extranjero.²¹

En cuanto a los estudiantes, los pocos registros encontrados dan cuenta de que eran adolescentes y jóvenes entre 14 y 18 años, provenían de lugares relacionados a las zonas de trabajo salesiano, sobre todo el oriente azuayo, como lo podemos apreciar en el registro de matriculados período 1936-1937, sistematizado en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Alumnos de la Escuela Agrícola Yanuncay 1936-1937

Nombre del alumno	Estado	Lugar de origen	Año de nacimiento
Carlos J. Ayora		Ludo	1935
Antonio Cabrera		Sígsig	1922
Alejandro Cárdenas	Noviciado	El Pan	1918
Urbano Gallegos	Salió	Cojitambo	1922
Amador Gómez Coello	Salió	San Juan (Aguacate)	1920
Canuto G. González	Salió	Paute	1921
Luis S. Guaricela	Salió	Girón	1919
José Cajamarca	Salió	Azogues	1914
Miguel S. Jara	Salió	Chunchi	1933
Félix A. León		Baños	1923
Manuel Méndez		Cuenca	1923
Santiago Meneses	Salió		
Raúl Riera	Salió	Cuenca	1921
Sebastián Salinas		Sígsig (Aguacate)	1919
Evaristo Villavicencio	Salió	El Pan	1903
Octavio Villavicencio	Salió	El Pan	1917
Rafael Tapia		El Pan	1921
Luis A. Córdova	Salió	El Pan	1923
Rodolfo Ávila		Girón	
Aurelio González	Salió	Biblián (Citun)	1924
Octavio Gómez		Palmas	
Jesús Ventimilla	Salió	Palmas	
Luis Ochoa		El Pan	
Alfonso Ayora		Ludo	1924
Efraín González		Azogues	1923
Jaime Burbano	Salió	Cuenca	1922
Ricardo Amoroso	Salió	Cañar	
Mariano Salinas		Sígsig	
Vicente Maldonado		Cañar	

Fuente: Alumnos de la escuela agrícola Yanuncay (1936-37). Manuscrito, p. 10.

Elaboración: Marcelo Quishpe.

21 A. Gardini le sucedió en 1933 el padre Colombo; en 1936 el padre Duroni; en 1939 regresó Colombo como Director del Noviciado y la Escuela agrícola; en 1944 fue sustituido por el padre Formaggio, y en 1948 por el padre Antonio Guerriero (en Guerriero, *El Humilde Origen*, Bodas de Plata de Yanuncay, mecanografiado, Quito, 1950: 3-5).

La creación del noviciado (1939-1961) fue importante para auspiciar la labor salesiana y el proyecto de Yanuncay hasta su traslado a Cayambe (provincia de Pichincha), período en el que albergó 214 novicios y 65 coadjutores. Durante la década siguiente la escuela agrícola funcionó como particular con un promedio de 20 alumnos en los distintos niveles, y mereció el reconocimiento de la ciudadanía, que la resumimos en las siguientes referencias publicadas en diario *El Mercurio*:

Educación y trabajo, formación integral (...) comunidad humana abrazada en la naturaleza, enraizada en la tierra.

(en un) sector de la cuencanía que se destaca como un pequeño mundo de trabajo y superaciones (...) Se descubre con sus dos trayectorias de luz: el Noviciado y el Aspirantado. Por la primera van las vocaciones, hacia su perfección religiosa salesiana (...) En la casa para aspirantes, o sea en la Escuela Agrícola, la juventud lleva sus meditaciones hacia la tierra, adquiere la técnica del trabajo y al mismo tiempo, con inteligencia y amor, también encallece sus manos en las labores productivas, guiándose por el ideal salesiano.²²

Un prospecto de la época nos brinda una mirada interesante. Primero la escuela está orientada a la formación técnica del personal destinado a las misiones orientales y su objetivo es la “formación de personal religioso agricultor, moral y técnicamente preparado para dirigir, en unión con los sacerdotes, las instalaciones agrícolas que la Congregación Salesiana tiene (...) como medio para alcanzar la pacífica conquista de los Jíbaros y para enseñar y proteger una buena colonización.” La formación dura tres años y se complementa con una estancia en Quito para el perfeccionamiento de la moral y la religión, antes de ser enviados a las misiones. La congregación aporta con alimentos, libros y herramientas y, a partir del segundo año, con calzado y vestido.²³

3.2 El Orfanato-Escuela Práctica Agrícola (1949-1959)

En octubre de 1949, se inauguró el año escolar con 51 estudiantes repartidos en seis grados, y en medio de una gran expectativa: asumir el cuidado de los niños damnificados del terremoto de Ambato, acaecido en la tarde del 5 de agosto de 1949.²⁴

22 Casa San Juan Bosco-Orfelinato-Cuenca-Yanuncay. s.a. manuscrito, pp. 2-4, *El Mercurio*, 1947/05/06 y 09. Hay otra nota en agosto del siguiente año.

23 Prospecto de la Escuela Agrícola María Auxiliadora para la formación de misioneros salesianos. Cuenca, s.f. 4 pp. Colegio Agronómico Yanuncay (1950-1970), cartas, recibos, recortes y folletos.

24 La provincia de Tungurahua fue afectada por un terremoto de 6.8 grados en la escala Richter, que afectó a 50 poblaciones y dejó reducida a escombros la ciudad de Ambato, donde fallecie-



Fotografía 2

Prospecto de la escuela agrícola "María Auxiliadora" para la formación de misioneros salesianos

A principios de octubre, el padre Francisco Martínez llegó a Cuenca con un centenar de niños huérfanos y desamparados provenientes de Ambato, para una estancia de tres meses; la mitad de ellos se quedó en Yanuncay; para su atención se fundó el Orfanato Domingo Savio, el 29 de septiembre del mismo año. Acomodaron de manera improvisada dormitorios, comedor y aulas, para el funcionamiento de seis grados de primaria y pequeños talleres de carpintería y zapatería. Esta circunstancia planteó un giro importante en el Aspirantado Agronómico y fue el inicio, en palabras del padre Giacomini, de la "Edad de Oro del Yanuncay".²⁵

La nueva situación movilizó a los salesianos para formalizar varios aspectos, entre ellos, la redacción del Reglamento General de la Casa Agrícola y la legación de los estudios agrarios (Plan General y Programas) ante el Ministerio de Economía y Fomento, para lograr que los huérfanos tuvieran sus estudios legalizados. A principios de 1950²⁶ la Escuela Salesiana de Agricultura se elevó a la categoría

ron alrededor de 6 mil personas. Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6, Yanuncay.

25 Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6, Yanuncay.

26 Registro Oficial 427 de enero 30 de 1950, Gobierno de Galo Plaza. La Escuela debía registrarse al Plan de Organización y Reglamento General de las Escuelas Complementarias Agrícolas

de Escuela Complementaria Agrícola, con autorización para otorgar el título de Prácticos Agrónomos al finalizar el cuarto año de estudios.²⁷

El año de 1950 fue intenso debido, tanto a las visitas de personalidades y autoridades locales, nacionales e internacionales como del Comité de Auxilios para los damnificados de Ambato, atentos por el bienestar de los huérfanos; preocupación que se reflejará en los aportes económicos: la Junta de Tungurahua entregó 25 mil sucres y se comprometió a contribuir con 30 mil anuales.²⁸ En la localidad, “el entusiasmo y caridad” motivó la conformación del Comité permanente pro Orfelinato Domingo Savio.²⁹

Los recursos económicos que fluían permitieron, no solo la atención a los huérfanos sino la compra de ganado de raza, un tractor, libros de agronomía, la suscripción a la revista *Mundo Agrario*, emprender cultivos nuevos y adecuar las instalaciones; lo cual llamó la atención de los vecinos que se acercaban por curiosidad y para comprar algo.³⁰

El año escolar 1950-1951 se inauguró en octubre con la presencia de 29 huérfanos; para 1952 aumentaron a 48 estudiantes, divididos en tres grados de primaria y tres cursos de secundaria. La institución fue ganando prestigio, lo que estimuló la venida de jóvenes de lugares más lejanos (Imbabura o Alausí) para formarse

dictado en Acuerdo ejecutivo nº 113 de 15 de mayo de 1946, ya implementado en la Escuela de Milagro.

- 27 Registro Oficial, nº 427, de enero 30 de 1950. Hasta 1958 funcionó como tal bajo el control del Ministerio de Economía y Fomento y desde 1959 pasó a depender del Ministerio de Educación. Casa San Juan Bosco-Orfelinato-Cuenca-Yanuncay. s.a. manuscrito. pp. 5-6. Crónica 29. Reciben la visita del Dr. Guillermo Morales delegado de la ONU, experto en Bienestar de la Infancia; Dr. Carlos Páez, Director General de Hogares de Protección Infantil; señor Guillermo Crespo O., Director de Asistencia Pública del Azuay; Dr. Humberto Carvallo, Presidente de la Cruz Roja del Azuay; señor Alberto Moscoso, Presidente del Tribunal de Menores. Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6, Yanuncay. Crónica de la Escuela Agrícola Salesiana, mecanografiado, 1952, caja 6, Yanuncay.
- 28 Reciben la visita del Dr. Guillermo Morales delegado de la ONU, experto en Bienestar de la Infancia; Dr. Carlos Páez, Director General de Hogares de Protección Infantil; señor Guillermo Crespo O., Director de Asistencia Pública del Azuay; Dr. Humberto Carvallo, Presidente de la Cruz Roja del Azuay; señor Alberto Moscoso, Presidente del Tribunal de Menores. Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6, Yanuncay. Crónica de la Escuela Agrícola Salesiana, mecanografiado, 1952, caja 6, Yanuncay.
- 29 Otro apoyo es el aporte de las dietas de los senadores y diputados cuencanos para la fundación del orfanato: M. Corral, O. Chacón, T. Martínez, L. Espinoza, C. Malo, I. Loyola, N. Crespo. También se hacen presentes el Comité de Auxilio de Cuenca, el Comité prodamnificados de Sigsig, la Cruz Roja, el Ministerio de Provisión Social. Guerriero, A., *El humilde origen*, Quito, enero 20 de 1950, mecanografiado, pp. 8-11.
- 30 Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6, Yanuncay.

en agricultura y para coadjutores. El Instituto de Recuperación Económica del Azuay y Cañar (IREAC) se unió al impulso de la formación técnica agropecuaria, contribuyendo con becas para estudiantes de la región (1953).³¹

En 1954 se graduaron los primeros prácticos agrícolas, en un evento importante en la ciudad, y que fue aprovechado por los salesianos para difundir su labor. Las pruebas orales y prácticas se realizaron en presencia de Samuel Hidalgo, representante del Ministerio de Economía; en el salón de la institución se realizó una exposición de carteles sobre las diversas especialidades, que impresionó a los asistentes, y se reconoció el aporte de las instituciones: Ministerio de Economía, Banco de Fomento, Servicio de Cooperación Interamericano para la Agricultura, Instituto de Recuperación Económica de Azuay y Cañar, diario *El Mercurio*, Dirección Provincial de Agricultura y personalidades de la localidad (*El Mercurio*, 1954/07/24).

Varios datos nos permiten visualizar la situación interna de la institución. Hubo en el período 1955-1956: 17 aspirantes, 17 alumnos, 21 huérfanos; de estos: 22 en primer curso, 7 en segundo, 17 en tercero y 9 en quinto grado. 21 eran del Azuay, 9 de Chimborazo, 8 de Cañar, 5 de Tungurahua, 3 de Zamora Chinchipe; Loja, El Oro, Imbabura y Guayas tenían 2 cada una, y Esmeraldas y Manabí, 1. De acuerdo al régimen de pensiones, 12 eran becados: 6 por el IREAC, 6 por el Consejo Provincial y 2 por el Banco Provincial. 18 alumnos pagaban pensiones entre 300 y 30 sucres al mes y 23 jóvenes no lo hacían. Además, se registra el aporte de 833,33 sucres mensuales del Ministerio de Previsión Social por concepto de Orfelinato.³² Para el año siguiente llegaron 3 estudiantes más (de Cotopaxi y Morona Santiago), y aumentó una beca del IREAC.³³

Eran atendidos por 15 salesianos y 8 novicios. Recordemos que era un internado, de día completo, con un horario que iniciaba a las 5h30 y terminaba a las 10h45, donde todas las actividades estaban reguladas: levantada, meditación, misa, trabajo, estudio, alimentación, recreo, oración...

Surge una pregunta: ¿El giro dado, es resultado de los acontecimientos o la maduración del proyecto salesiano? Para 1950, los salesianos en el mundo tenían 220 escuelas profesionales técnicas (78 escuelas agrícolas), 1.057 colegios de enseñanza primaria, secundaria y superior, y 159 orfelinatos en varios países.³⁴

31 Crónica de la Escuela Agrícola Salesiana, mecanografiado, 1952, caja 6, Yanuncay.

32 Mapelli, elenco del personal con sus respectivos cargos y ocupaciones, horario, etc. 1955-1956, p. 4.

33 s.a. Colegio Agrícola Salesiano Yanuncay, año lectivo 1957-58, p. 4.

34 A la muerte de Don Bosco (1888), las escuelas profesionales eran 15; con el padre Rua (1910) llegaron a 88; con el padre Albera (1922) sumaron 102; con el padre Rinaldi (1931) aumenta-

En Ecuador, la formación agrícola se evidenció en la “cruzada rural y civilizatoria” de los centros misionales del Oriente, la escuela agrícola de Naranjal-Balsar y Yanuncay, y el primer orfanato, Domingo Savio.³⁵ Para 1961 había planteles de educación agrícola en Macas, Sucúa, Limón y Bomboiza; varias escuelas con orientación agropecuaria de nivel primario que “tienen por objeto adiestrar al jíbaro en el cultivo de la tierra, con un orientación más práctica que teórica, porque ‘los salvajes no están todavía preparados’,³⁶ y la escuela agrícola de Paute fundada en 1952 para instruir a los jíbaros (Guerriero y Creamer, 1997: 604 y ss.).

Las fuentes consultadas muestran que lo que motivó a dar este salto fue una combinación de varios acontecimientos: los huérfanos, una importante llegada de recursos, el interés por legalizar la educación técnica agrícola como una respuesta a una nueva visión de progreso en la Sierra y la Amazonía. La visión salesiana sintonizaba con el Estado y la sociedad.

Recordemos que en esos años se impulsaron los proyectos regionales de desarrollo, y en el austro ecuatoriano el IREAC fue un actor importante y el modelo a seguir; el Estado definió como objetivo estratégico estimular la producción agrícola y ganadera, en un proceso de reforma agraria, lo que se reflejó en el interés por regular y estimular la profesionalización del sector agropecuario. Ejemplo de ello fue el Plan de organización y estudios para los colegios técnicos de educación agropecuaria del 7 de diciembre de 1957, en el que se plantearon objetivos, pen-sum, métodos (RO n° 381).

La década del cincuenta –como ya se dijo– será la “Edad de Oro del Yanuncay”; esto lo recoge en 1959 el diario *El Comercio* al afirmar que la escuela agrícola con 100 alumnos es “la mejor capacitada de la República”.³⁷

3.3 El Colegio Técnico Agropecuario

En 1959 la educación técnica dejó de ser competencia del Ministerio de Economía y pasó a la jurisdicción del Ministerio de Educación. Esto fue un giro importante porque transformó a la Escuela Práctica en Colegio Técnico Agronómico (CTA), con la posibilidad de otorgar títulos de bachiller técnico en seis años.³⁸ Ese mismo

ron a 147 y con don Ricaldone (1951) subieron a 253. En 1963 eran 300; los talleres más de 800 y los alumnos pasaban de 90 mil.

35 A. Guerriero, *El humilde origen*, Quito, enero 20 de 1950, mecanografiado, pp. 7-8.

36 Carta a Antonio García, Director Ayudante del Servicio Cooperativo Interamericano de Agricultura, Cuenca 1 de enero de 1961, p. 1.

37 s.a. Salesianos en Yanuncay-Cuenca, 1949, mecanografiado, p. 6.

38 Decreto Oficial n° 3858, de febrero 16 de 1959.

año se graduaron los primeros 6 bachilleres, 3 sacerdotes salesianos y un coadjutor, Ángel Estrella, que en la década del setenta será rector del CTA.

Lamentablemente, este impulso se detendrá con el incendio de una sección del colegio; a partir de allí, se iniciará un lento proceso de gestión de recursos a nivel público y privado, dentro y fuera del país, siendo esta una de las características centrales de la década del sesenta. La estrecha situación económica y la disminución de las rentas estatales influirá para transformarse en fiscomisional en 1972 y cerrar su internado en 1975, como parte de un proceso de democratización, que implicará su orientación a sectores sociales nuevos.

Pasemos una breve revista a la situación económica. En octubre de 1960 el padre Mapelli le escribe al presidente José María Velasco Ibarra,³⁹ y hace memoria de la inversión realizada en Yanuncay, 1'315.000 sucres: 560 mil en la construcción del establo y dependencias (gallinero, silos, guanera, chancheras y conejera); 450 mil en la mecanización (vehículo, tractores y maquinaria); 305 mil en actividades varias, como la mejora y selección de ganado, mejora de terrenos, comunicaciones (camino), reforestación y frutales. El colegio, con una propiedad de 40 hectáreas, era el único en la región y como tal solicitó una subvención estatal de 100 mil sucres para construir un edificio para 150 alumnos; la creación de 25 becas a favor de jóvenes pobres y del campo, y contar con un ingeniero agrónomo, en comisión de servicios, del Ministerio de Fomento.⁴⁰ La respuesta fue positiva y en 1963 se inició la construcción del nuevo Colegio Agronómico que se inauguró el 14 de julio de 1968.⁴¹

Para el sustento del Orfelinato que funcionaba paralelo al CTA hasta 1963 recibían del Estado una partida de 20 mil sucres anuales, lo cual les permitía mantener entre 10 y 20 huérfanos “gratuitamente”, que recibían hospedaje, alimentación y educación técnica. A partir del año siguiente comenzaron a recibir la mitad

39 Velasco conocía el proyecto salesiano porque lo visitó el 4 de noviembre de 1954.

40 A. P. Mapelli, carta al presidente Velasco Ibarra, Cuenca, 5 octubre de 1960, p. 2. Cuenca-Yanuncay. La carta presenta correcciones y datos añadidos con esferográfico que los tomamos en cuenta.

41 Además de apoyo estatal recibieron el apoyo de Misereor de Alemania y Punto Cuarto de la USAID. s.a. salesianos en Yanuncay, p. 3. s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967, 16. En 1966 el padre Mapelli redacta un informe detallado de su gestión económica donde se puede apreciar los esfuerzos realizados para la construcción del Colegio, Iglesia, dotación de galpones, mejoramiento de ganado, maquinaria, entre otros, así como los aportes recibidos de distintas fuentes. Cuenca, 30 agosto de 1966, p. 4 En 1964 inician la construcción del Colegio Agronómico de Sucua con ayuda del Ministerio de Agricultura y está previsto el inicio de clase en octubre para la formación de Agrónomos Prácticos.

y en 1966 solo les transfirieron la tercera parte; para 1967 se redujo en mil sucres la partida, pero hasta agosto no había llegado nada.⁴²

En un informe de 1964 se calculó que desde 1950 habían invertido 2'118.000 sucres en edificios, equipos, mejoramiento de terreno, zootécnica, maquinaria, planificación. Y las ayudas recibidas sumaban 1'190.000 sucres, aportadas por la Inspectoría, Misereor, Gobierno, Punto Cuarto, préstamos y otros.⁴³ En 1969, en un nuevo memorial de la labor del CTA se insistió en la necesidad de la subvención de 200 mil sucres para terminar la construcción del edificio, mantener 260 alumnos y 10 profesores no salesianos.⁴⁴

A pesar de ello, otras gestiones sí tienen éxito; por ejemplo, las del diputado azuayo Patricio Crespo, quien en 1966 recibió apoyo para la importación de pollos y ganado, y tramitó la exoneración de aduana para la importación de maquinaria para molienda.⁴⁵ En 1968 se adquirió la quinta de Balao para prácticas tropicales, y en 1971 se construyó el invernadero.⁴⁶

En relación a la dinámica escolar, para captar estudiantes los salesianos desplegaron cuatro estrategias: aumentar su presencia en la vida pública a través de las ferias y exposiciones de las fiestas de ciudad, la impresión del prospecto del Colegio, la edición de la revista *Siembra* (1961) y la apertura del externado en 1966.

Con respecto a la primera, el 3 de noviembre de 1950 se realizó el primer desfile en las fiestas de la ciudad con la presencia de los huérfanos; al año siguiente, ganaron varios premios en la Primera Exposición Agropecuaria Austral. Las ferias en su local procuraban ser espectaculares. Para ello se organizaban visitas a las chanceras, molino, aserradero, huertas, gallineros, conejeras, pabellón de industrias, establo, mecánica, corral para ganado mayor, silos, graneros, colmenar; además, se hacían demostraciones de laboratorio, prácticas de campo y carteleras temáticas.⁴⁷

El prospecto del período 1958-1959 aporta con otros datos interesantes para visualizar la nueva estructura institucional. Las instalaciones cuentan con un establo moderno con ganado Holstein Friesian, ganado ovejuno merino, ganado

42 A. P. Mapelli, Carta a Hilda Egúez, Directora General de Servicio Social, Cuenca, 16 de agosto de 1967. Cuenca-Yanuncay.

43 s.a. Informe y datos sobre el Colegio Agronómico Salesiano de Yanuncay, dado durante el Primer Capítulo Inspectorial. Cuenca, 3 de septiembre de 1964, p. 3.

44 s.a. mecanografiado, 3 de marzo de 1969, p. 1.

45 Alzamora, J. 1966. Carta al Ministro de Finanzas. Cuenca-Yanuncay.

46 s.a. documento mecanografiado. s.f. 8 p. Cuenca-Yanuncay.

47 Caja 4, invitación, mayo de 1963. Crónica Casa Agropecuaria Salesiana (1949-1954), L9-2001, caja 6. Yanuncay.

porcino Deckok Jersey; plantel avícola con gallinas Plymouth, Rhode Island, Red, New Hampshire, Leghorn e híbrida; conejos de diversas razas; una sección agrícola con suficiente superficie para prácticas de clasificación de terrenos, abonos, rotulación, curvas de nivel, cultivo, aporcamiento, cosecha, recolección de frutos, etcétera. Una sección de horticultura y jardinería; otra industrial agrícola, donde aprender la transformación de materias primas en derivados “que constituyen la alimentación y fuente de riqueza para la sociedad” como mantequilla, mermeladas, quesos, conservas, encurtidos, etcétera; y una sección donde aprenden la agricultura mecanizada al manejar tractores, camiones, dínamos, entre otros (Prospecto 1958-59).

Para ingresar era necesario tener, además de varios documentos, entre 12 y 16 años de edad, haber terminado la enseñanza elemental y buena salud; poder cubrir 100 suces de matrícula y derechos de útiles de labranza y una pensión mensual de 250 suces; además de un ajuar personal.

La propuesta educativa técnica agrícola procuraba ser una respuesta a la situación del agro y estar acorde a las nuevas políticas estatales de reactivación del sector. Se puede apreciar una maduración y adecuación a la realidad si comparamos los objetivos del colegio en el período 1958-59 y el de 1963:

El fin del CAS es proponer dar formación religiosa, moral, intelectual y técnica a los jóvenes que anhelan consagrarse científicamente a las nobles actividades del campo, fuente perenne e inexhausta de progreso y de riqueza para la humana sociedad.

Habilitar a los alumnos en la técnica agropecuaria y en las industrias rurales mediante métodos modernos de cultivo y elaboración de materias primas, desarrollar en el alumno el hábito y el amor al trabajo, única fuente de progreso y trabajo. Cuenta con instalaciones para avicultura, agricultura, mecánica agrícola, industrias agropecuarias, horticultura, fruticultura, reforestación, preparación de alimentos balanceados, gabinetes de análisis.⁴⁸

Como único colegio con esa especialidad en la región sur, tiene aceptación local y de las provincias cercanas, Loja y El Oro. Podemos ver esta dinámica en varias fuentes consultadas; por ejemplo, el cuadro elaborado por el padre Mapelli muestra que entre 1949 y 1964 habían ingresado 1.062 estudiantes y se evidencia un crecimiento de matriculados a partir de la constitución del Colegio en la década del sesenta⁴⁹ (ver Cuadro 2).

48 Caja 4, prospecto 1963.

49 Mapelli, Carta al presidente Velasco Ibarra, Cuenca, 5 de octubre de 1960. Cuenca-Yanuncay. Tomamos en cuenta las correcciones y datos añadidos que tiene la carta.

Cuadro 2
Registro de estudiantes del Colegio Técnico Agronómico 1949-1964

Año escolar	Matriculados	Datos	Total añadidos	Graduados	Bachilleres prácticos
1949-1950	18	20	38		
1950-1951	25	15	40		
1951-1952	25	16	41		
1952-1953	32	12	44		
1953-1954	50	14	64	7	
1954-1955	56	17	73	6	
1955-1956	61	16	77	2	
1956-1957	50	14	64	9	
1957-1958	43	15	58	0	
1958-1959	51	18	69	3	6
1959-1960	67	17	84	0	3
1960-1961		80	80		
1961-1962		90	90		
1962-1963		120	120		
1963-1964		120	120		
TOTAL	478	584	1062		

Fuente: Mapelli, Carta al presidente Velasco Ibarra, Cuenca, 5 octubre de 1960, 2 p.

Elaboración: Marcelo Quishpe.

Para 1966 habían tenido 10 promociones de prácticos agrícolas y 6 de bachilleres en Ciencias Agronómicas. De los egresados, 15 son huérfanos, 8 prácticos y 7 bachilleres, todos trabajando en su especialidad.⁵⁰

En 1969, después de 20 años de trabajo, la mitad como Escuela Agrícola y la otra como Colegio habían matriculado 2.248 alumnos; en los tres últimos años pasaron de 200 y en ese año eran 260 entre alumnos internos, seminternos y externos. 115 titulados: 75 bachilleres y 40 prácticos agrícolas.⁵¹ La ocupación de los egresados se puede ver en el cuadro de la siguiente página.

Al mirar las cifras, llama la atención la alta deserción. ¿Cómo explicar la interrupción de los estudios y los bajos niveles de graduación? Por ejemplo, en una década de trabajo de la Escuela complementaria agrícola solo se graduaron 27 jóvenes. Los pocos datos disponibles dan cuenta de que gran parte de los jóvenes venía de familias humildes y no lograba acoplarse a la vida del internado; era necesario aportar económicamente a sus familias o la vocación no crecía; además, el título que se ofrecía no era muy estimulante; al parecer, esto cambió con la crea-

50 s.a. Salesianos en Yanuncay, s.f. p. 3.

51 s.a., mecanografiado, 3 de marzo de 1969, p. 1.

ción del Colegio, que otorgaba un título con mayor prestigio social y permitía la continuidad de los estudios a nivel superior.

Número de graduados	Ocupación
15	CREA.
3	Continúan estudios universitarios y se gradúan.
14	Frecuentan universidades del país.
8	Frecuentan especialidades en rama agrícola en el exterior.
26	Trabajan en actividades relacionadas con la agricultura en el Banco de Fomento, Misión Andina, jefes de ornamentación en varias ciudades, entre otros.
31	Trabajan en actividades agrícolas propias o de particulares.
16	Dedicados a la enseñanza preferentemente agrícola.
2	Rector y director de colegios de orientación agrícola.

Fuente: s.a., mecanografiado, 3 de marzo de 1969, 1 p.

Elaboración: Marcelo Quishpe.

Por otra parte, el proceso de formación estaba orientado hacia la tecnificación del trabajo agrícola y era difícil para muchos de los jóvenes de origen social humilde, poder implementar esta dinámica nueva en sus realidades; algunas notas señalan la dificultad de vinculación laboral y los bajos salarios que ofrecían las quintas y haciendas de la región. Recordemos que la situación agraria en el austro ecuatoriano se caracterizaba por una gran dificultad: la pequeña propiedad; como respuesta a ello, el CREA estimuló un proceso de colonización del “Oriente azuayo”.

En este sentido, desde mediados de la década del sesenta hay mucha conciencia sobre la crisis espantosa que vive el agro. Se hace referencia a la disminución de colegios agrícolas en Europa y la situación por la que atraviesa Ecuador. Para sobrellevarla, se planteó acabar con las escuelas tradicionales de lampa, azadón, rastrillo y hoces, e iniciar una agricultura planificada, tecnificada y maquinizada que, al reducir el precio de la producción y la mano de obra, pueda competir a nivel nacional e internacional.

Esta evolución fue lenta en Yanuncay; empezó adecuándose al Plan de Enseñanza Unificado concebido y ordenado por la Junta Militar en 1966, que hacía énfasis en la educación técnico-práctica, además de fijarse como meta la adecuación a la realidad industrial y comercial de la zona. Por ello escogen la especialización en mecánica agrícola, avicultura, zootecnia e industrias agropecuarias (leche, quesos, mantequilla, mermeladas, jaleas, encurtidos).⁵² Más adelante, en 1968, en

52 s.a. Informe y datos sobre el Colegio Agronómico Salesiano de Yanuncay, entregado durante el Primer Capítulo Inspectorial, Cuenca, 3 de septiembre de 1964, p. 3.

la inauguración del edificio nuevo del Colegio, reciben la visita de monseñor Serrano Abad, el alcalde de la ciudad y del señor Jaramillo, representante de España, para tratar sobre la instalación de Instituto Superior Agronómico,⁵³ pero la idea no progresó.

Llegó la década del setenta en medio de una difícil situación económica: un déficit de 200 mil sucres anuales, hace inminente el cierre del Colegio. La prensa local y nacional hace patente a la comunidad y al Gobierno la preocupación del padre procurador. En septiembre de 1972 recién entre la congregación salesiana y el Estado encuentran una solución: fiscomisionar el colegio,⁵⁴ que consistió en asumir el financiamiento de todo el profesorado externo.

Sin embargo, los apuros económicos no disminuyeron y en 1975 se inició un proceso denominado democratización, que consistió en eliminar el internado porque consideraba que este grupo de alumnos era “dominante, foráneo y privilegiado” y la mayoría pertenecía, “social y geográficamente”, al centro de la ciudad. Su intención fue la de aumentar progresivamente hasta un 85% el ingreso de estudiantes rurales y semirurales, además de buscar holgura económica, con pensiones simbólicas de 60 sucres.⁵⁵

Desde 1977, el Colegio se preparó para la celebración de sus 50 años; en junio de ese año se realizó una feria importante que rematará en mayo del año siguiente con las fiestas jubilar de Yanuncay. Uno de los acontecimientos centrales de la celebración fue la condecoración al Pabellón de la Institución con la medalla al mérito educativo de primera clase de parte del Ministerio de Educación. En su local, alumnos y exalumnos presentaron a la comunidad una exposición fotográfica de la historia institucional, inauguraron el gabinete de fitopatología, hubo exposiciones y demostraciones de manualidades, ganadería, cunicultura, cultivos bajo invernadero, de maquinaria agrícola, entre otras actividades.⁵⁶ Desde la fundación del CTA hasta esa fecha se habían matriculado 5.888, y graduado 589 personas.⁵⁷

Para finales de la década del ochenta el CTA –que en su inicio distaba 2 km de la ciudad y no era de fácil acceso– se encontró absorbido por el crecimiento urbano de Cuenca. Esto planteó la posibilidad de reubicarlo en la zona San Joaquín,

53 Documento mecanografiado, s.a., s.f., 8 p.

54 Decreto n° 921 de 1 de septiembre de 1972.

55 s.a. Salesianos en Yanuncay, p. 4.

56 Ídem., p. 4 y ss. La prensa realiza varias notas reseñando la labor salesiana, por ejemplo el diario *El Mercurio*, 23, 31 de mayo, 22 junio; *Clarín*, 18 junio de 1978.

57 Los rectores desde 1950 a 1986 fueron, padre Mapelli (1950-1966); padre Bisson (1966-1971); padre Merino (1971-1974); padre Plaza (1974-1976); padre Boccalatte (1976-1982); padre Pachamac (1982-1986); padre Delgado (1986). padres Guerriero y Creamer (1997: 178 y ss).

sin llegar a concretarse por la poca amplitud de los terrenos. Luego se exploró la posibilidad de mudarlo a las instalaciones del Colegio Agronómico de Paute en Yumancay por sugerencia del PROMET, pero tampoco se concretó, porque los ofrecimientos estatales no se cumplieron.

Sin otra alternativa y con la posibilidad de vender los terrenos del Colegio, decidieron cerrar el ciclo básico a partir de octubre de 1990. Esto molestó y preocupó a los padres de familia y fue motivo de reseña en la prensa local, que consideró que se iba a perder una opción de educación técnica, laboratorios, biblioteca, infraestructura, personal formado y 30 partidas fiscales (*El Mercurio*, Editorial, 1990/02/5 y 6).

Para el año siguiente el ciclo diversificado se trasladó a Uzhupud, donde los salesianos tenían un terreno de 200 ha, gracias al cambio de los predios del Colegio Agronómico de la orilla del Yanuncay a Turi, con la Curia; el ciclo básico se quedó en Yanuncay.

Con los recursos comprometidos por el Estado más el producto de la venta de los predios del Colegio Orientalista a la Universidad de Cuenca, se construyó el nuevo colegio en Uzhupud. Tuvieron pequeños inconvenientes con el desastre de la Josefina (1993), pero entraron en una dinámica nueva con la reapertura del internado y la creación de la modalidad a distancia (*El Mercurio*, editorial, 1990/02/5 y 6).

Con el traslado a Uzhupud se inició un nuevo proceso en la formación técnica agropecuaria salesiana, que sigue hasta el presente. Aportamos algunas referencias para el lector. La instalación del Colegio Agronómico en el fructífero valle del río Paute, rodeado por cantones con una fuerte dinámica agropecuaria le dio un contexto adecuado para su desarrollo. A propósito de la conmemoración de los 150 años de cantonización de Paute (2010), que coincidió con los 50 años de presencia de los salesianos en esa localidad, el Consejo Cantonal declaró ciudadano ilustre al hermano Tarcisio Battochio y condecoró al Pabellón de la Institución (*El Mercurio*, 2011/02/26; 2010/01/30).

Este reconocimiento es producto de hechos importantes: el impulso de cultivos de tomate, coles, hortalizas, viveros, frutales; los premios a la excelencia educativa que ha ganado en los últimos años; una amplia oferta de especializaciones dividida en 18 áreas agrícolas: avicultura, crianza de animales menores, mecanización, fruticultura, arboricultura, lácteos, cárnicos, entre otras; el desarrollo y financiamiento de emprendimientos productivos para la investigación, elaboración y comercialización de productos; o la casa abierta, llamada “Corazón Abierto”, que forma parte de las festividades del cantón y en la que los salesianos comparten con la comunidad las propuestas de las distintas aéreas de formación. En el 2010 se

matricularon 562 estudiantes, que provenían de los cantones cercanos a Paute y de las provincias de Azuay, Cañar, Loja, El Oro y Zamora.⁵⁸

3.4 El proyecto salesiano en Paute

Actualmente, en Paute los salesianos tienen varios proyectos: la sede la Casa Salesiana Paute-Uzhupud, que administra al Instituto Técnico Agropecuario Salesiano (ITAS), la Casa de la Juventud y el Colegio a distancia Juan Lunardi, con 500 estudiantes. Nos interesa potenciar el internado agrícola para los shuar.

La finca de Yumacay (Paute) pasó a manos de los salesianos por donación de Florencia Astudillo, el 14 de agosto de 1945, con la finalidad de educar a los “Jíbaros” del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza. En mayo de 1952 llegaron el padre Fior y el coadjutor Valle para tomar posesión, y con el apoyo del padre Chesi, iniciaron la construcción de las viviendas; trabajo intermitente que duró hasta 1960. Durante esos años, con la presencia de varios sacerdotes, se iniciaron ensayos agrícolas, hortícolas y forestales. En ese mismo año llegó, nombrado como director, el padre Guerriero; organizó a la comunidad y, el año siguiente, emprendió obras que contaron con el apoyo de los coadjutores especializados en agricultura y mecánica: Battocchio y Pelassa (Guerriero y Creamer, 1997: 606 y ss.).

En 1960 se inscribió a un grupo de 16 shuar seleccionados de las misiones salesianas para “una prudente experiencia con el mundo civilizado (...) y de una mejor inserción en el resto de la familia ecuatoriana”: Juanga Tomás y Shimbiucta Rafael (de Bombiza); Tzamarén Calixto y Kaisa Cristóbal (Chiguaza); Sharupi Silverio y Anduash José (Limón); Guajai Luis y Chiriap Martín (Kuchantsa); Yam-bik Francisco y Juanga Francisco (Sevilla don Bosco); Kajek Juan y Timias Juan (Sucúa); Shimbiucta Luis y Angoash José (Yaupi).

Esta nueva propuesta fue reseñada en *Juventud Misionera* de España, en 1961: Al salir de las florestas han descubierto en realidad un “Mundo Nuevo”. Se sienten felices en la nueva Morada (...) con cuánta alegría se entregan a los juegos en las horas de recreo. También son entusiastas por el fútbol. Sumo interés muestran por el trabajo, además de las actividades propias del campo, se van ejercitando en trabajos interesantes, como carpintería, mecánica, electricidad. No faltan naturalmente las clases de cultura general y especialmente el Catecismo. Se aspira a formar de ellos catequistas. Serán en todo sentido los brazos de los misioneros al tornar a las antiguas florestas... (ibíd.).

58 Consejo Nacional de Educación Salesiana, datos estadísticos de los centros escolares salesianos (2010-2011).



Fotografía 4

Internado shuar y Escuela Agrícola Salesiana. Paute-Azuay, año 1960

La experiencia fue creciendo y paulatinamente fueron ingresando “blancos” de la zona, “compartiendo aprendizaje y ecuatorianidad y convirtiéndose ambos en líderes”. La experiencia tomó un nuevo impulso con la oficialización como Colegio Técnico de Educación Agropecuaria el 22 de noviembre de 1965; pero su orientación inicial con los shuar se perdió, porque estos se quedaron en los colegios fundados por los salesianos en las misiones y la institución dio atención a la población local (ibíd.).

4. La educación técnica artesanal e industrial

El origen de la educación técnica artesanal y luego industrial está relacionado con la instalación de la Escuela de Artes y Oficios a finales del siglo XIX, que permaneció abierta hasta la década de 1910. Más adelante, la preocupación salesiana por la educación técnica y el interés de la familia Merchán darán origen a la Escuela Técnica Salesiana que se inauguró en el año 1938.

El proyecto pasó por varios procesos, que dieron cuenta de los cambios y las orientaciones en su formación y estructura, que, resumidos, fueron los siguientes: Escuela Técnica y luego Colegio Salesiano Cornelio Merchán (1938); Colegio Técnico Salesiano (1968), que dio paso a la creación del Instituto Superior Tecnológico Salesiano (1977), y un período corto de existencia de la Escuela de Tecnología Industrial anexa a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Cuenca (1981). A continuación realizamos una descripción de los principales elementos que configuraron cada uno de estos momentos.

4.1 Escuela Técnica Salesiana Cornelio Merchán⁵⁹

En la Crónica de la Casa Salesiana (1893-1937) hay una interesante referencia al origen de la Escuela Técnica, en el año de 1933, que citamos a continuación:

El señor Cornelio Merchán, padre del doctor Nicanor Merchán, había deseado durante su vida hacer una obra de beneficencia a la juventud obrera mediante los salesianos. Pero murió sin poder satisfacer sus deseos.

Su hijo, doctor Nicanor Merchán, se propuso cumplir el deseo de su padre. Un día llamó a celebrar en su capilla privada al padre Inspector, Pablo Montaldo, y allí le manifestó su deseo de hacer algo por la clase obrera, esto es construir una escuela de artes y oficios, para lo cual daría \$ 26.000,00. Objetándole el padre Inspector que esta suma era insuficiente para una obra de tal género, el doctor Merchán le dijo que daría hasta \$ 30.000,00 (...) y luego añadió que daría aun algo más. Además le rogaba al padre Inspector que le indicara quien podía llevar a cabo esta idea. Y no contento de esto, quiso obsequiar un terreno algo distante de la ciudad para que en él se construya dicho edificio. El padre inspector le contestó que no era conveniente construir un edificio de esta clase fuera de la ciudad, por la dificultad de la distancia y que más bien convenía fabricarlo junto a la casa salesiana, para no multiplicar también el personal. En cuanto a la persona, que pudiera hacerse cargo de esta obra, indicaba al padre Carlos Crespi, que había dado pruebas de habilidad y actividad. El doctor Merchán, contentísimo de la elección, quiso que lo más pronto posible se presentara el padre Crespi, para entenderse sobre el asunto. Se fue el padre Crespi y después de algunas conferencias y un proyecto de contrato, se hizo una escritura el 5 de abril de 1935, cuando ya se había iniciado los trabajos.

59 En las fuentes consultadas en la Casa Salesiana de Quito hemos encontrado múltiples referencias a este proyecto y diversas maneras de referirse a él, que deseamos dar cuenta para futuros trabajos. Entre ellas tenemos: Escuela Técnica Salesiana Cornelio Merchán, Instituto de Artes y Oficios Cornelio Merchán, Instituto Técnico Cornelio Merchán, Colegio Técnico Cornelio Merchán, Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán.

En efecto, los trabajos comenzaron el 6 de noviembre de 1935, sobre bases de un contrato privado, ya aprobado por el Inspector y por el Consejo. El proyecto, entre tanto que al principio era de humildes proporciones, se vino ampliando poco a poco, porque el doctor Merchán entusiasmándose más y más por la obra, iba entregando aun mayores sumas, como quiera que era bastante rico y sin familia.

Los trabajos, por tanto se iniciaron, según el contrato el 31 de octubre de 1933. La excavación de los cimientos en un terreno pedregoso, trajo consigno enorme dificultades, no menos se diga el terreno deleznable que se encontró también en algunos puntos, hasta tener que cavar a la profundidad de 7 metros.



Fotografía 3

Colegio técnico Cornelio Merchán. En sus inicios fue Oratorio Festivo y escuela de Artes y Oficios (sastrería, carpintería, tipografía y mecánica, entre otros). Junto a los alumnos se encuentran: el padre Carlos Crespi (izquierda) y monseñor Domingo Comín (derecha). Cuenca - Azuay, (cerca de 1938)

Los trabajos de los cimientos duraron desde 16 de noviembre de 1933 hasta el 23 de marzo de 1934; la construcción de las paredes, desde el 24 de marzo de 1934 hasta el 26 de abril de 1936. En esta construcción se emplearon más de 100 obreros diarios. Terminados los trabajos más arduos, esto es la construcción de las paredes y colocación del techo, se continuó el trabajo interiormente, poco a poco, pero sin interrupción, hasta el día de hoy (marzo de 1938), en que se puede decir, que el edificio está casi terminado. Este mide 80 m por 20 m de ancho; es de cal y ladrillo. Tiene tres

pisos, si se cuentan el teatro que está en la parte baja de la mitad del edificio, fuera de nivel del primer piso y la pequeña azotea, que ha sido construida sobre el techo en todo el centro de la fábrica, serían cinco. Tienen abundante luz y aire, gastándose enormes cantidades en colocar los vidrios en las ventanas.

Desde octubre de 1936 funcionan las escuelas elementales para externos, aunque esto no estaba estipulado, porque en él se hablaba solo de talleres para artesanos. Se creyó conveniente el no dejar desocupados tan amplios locales, mientras se buscaba las maquinarias y el personal necesario para dichos talleres. Las escuelas elementales, para los externos, están atendidas por personal seglar, que reciben su sueldo mensual, de los fondos de la casa, quedando solo la dirección en suprema al prefecto de la casa y al padre Crespi. Esta escuela consta de cinco grados con 400 alumnos. Los grados primero y segundo tienen anexo un grado paralelo.

El 26 de marzo de 1937 el padre Crespi, partió a Italia a fin de obtener de los Superiores, si fuera posible, el personal necesario para la fundación de los talleres y para buscar las maquinarias necesarias para su funcionamiento. Sus gestiones, a este propósito, no quedaron en el aire.

En efecto, pudo traer personal y maquinaria. Vino un maestro carpintero Gassoli Giuseppe; un maestro sastre, Passera Calogero; un maestro zapatero, Carlos Milibak; un maestro mecánico, Juan Lago; y un agricultor, para la escuela Agrícola María Auxiliadora, Pedrazzoli. Vinieron, asimismo algunas máquinas por el valor de \$ 80.00,00, mientras otras están en camino, habiendo sido contratadas y enviadas de Italia.

Llegaron estos maestros profesionales el 10 de septiembre y el 20 de enero del año siguiente se inauguraron de un amanaera privada los nuevos talleres; esto es la mecánica, la carpintería, la zapatería, la sastrería, la encuadernación y el taller de imprenta. Casi en todos los talleres hay alumnos artesanos, llegando al número de 22.

Este es el estado actual del Instituto “Cornelio Merchán”. Hasta el día de hoy se ha gastado más o menos unos \$509.023,00 quedando una deuda de \$50.000,00.⁶⁰

Al avanzar la obra, surgió la iniciativa de los padres Carlos Crespi, Pedro Chiantera, Juan Migliasso y el señor Ernesto Álvarez de abrir la Escuela Elemental (1936), para dar uso a las instalaciones habilitadas. En tanto, la Escuela Técnica

60 Crónica de la Casa Salesiana Sagrado Corazón de Cuenca (1893-1937), 52-56. Mecanografiado. I-Cue-1, caja 2, Cuenca. En un artículo publicado en diario *El Mercurio* el 13 de enero de 2008, el señor Nicanor Merchán L. recuerda que, para continuar con el proyecto educativo y la construcción de la iglesia de María Auxiliadora, el doctor Nicanor Merchán Bermeo compró “el cofre de joyas de doña Hortensia Mata, avaluado en una cantidad astronómica de dinero y llamó a su casa de la Gran Colombia al padre Carlos Crespi y le donó sellado el fantástico baúl de joyas para la obra salesiana (...) El padre Crespi entonces empieza ‘la milagrosa obra’, la gente decía que había recibido una jugosa herencia en Italia. Después el ingeniero Miguel Merchán Ocho dona terrenos a la obra salesiana y equipos electrónicos para las aulas”.

Salesiana Instituto Cornelio Merchán abrió sus puertas el 10 de enero de 1938 con el objetivo de preparar artesanos con conocimientos fundamentales de sastrería, zapatería, carpintería, mecánica y tipografía; este último taller estuvo a cargo del señor Herrera, quiteño, especialista en imprenta.⁶¹

Las pocas referencias encontradas permiten establecer que durante los años siguientes la Escuela y el Instituto funcionaron sin mayor dificultad, formando artesanos en un período de tres años luego de la instrucción elemental y sin reconocimiento estatal.

Para 1942, preocupados por responder al contexto local e influenciados por la experiencia salesiana en otros lugares, se plantearon ofrecer una “preparación científica y técnica”, que surta las necesidades de mano de obra de la industria, por lo tanto se decidió transformar la Escuela en Colegio Técnico. El cambio se concretó distinguiendo dos niveles de formación: prácticos y técnicos. Es decir, la formación artesanal anterior de tres años otorgaba el título de prácticos y la formación complementaria de dos años confería el título de técnicos; así en 1946 se incorporaron los primeros prácticos en carpintería: José Cuesta y Leónidas Inga; al año siguiente los prácticos en sastrería: Jorge Vivar y Enrique Zárate y el primer técnico en mecánica, Rosendo Mejía.⁶²

Esta iniciativa tendrá reconocimiento estatal: desde 1946 hasta 1962 se lograrán del Ministerio de Educación varias resoluciones que irán legalizando un proceso escalonado de apertura de cursos y especialidades.⁶³ Durante este período se

61 Caja 4, Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7. León. V. Nuestros Patronos y los exalumnos, en *Eco del Exalumno Salesiano*, nº 1. Cuenca, 1974, pp.14-15. Casa Central de las Misiones Salesianas, mecanografiado, s.a., s.f., 1.

62 Caja 4, Documento mecanografiado, s.t., s.a. 1981, 7.

63 Por ejemplo, el 27 de marzo de 1946 la Resolución 070. ET. Autorizó el funcionamiento de los primeros cursos de mecánica, carpintería, talabartería y curtiduría. El 1ro. de junio del mismo año la Resolución 153-ET.1 autorizó el funcionamiento de los primeros cursos de tipografía, fotograbado, encuadernación, sastrería, y zapatería. El 1ro. de noviembre del año siguiente la Resolución 749-ET permitió el funcionamiento de 1ero. y 2do. cursos de electricidad. El 5 de octubre 1954 con Resolución 457-ET abrieron el tercer curso de electricidad. El 27 de junio de 1958, el padre Ángel Correa, director, solicitó una Resolución para el funcionamiento de todas las especialidades de 1ero a 5to y el correspondiente bachillerato técnico, y el Ministerio respondió con la Resolución nº 39 del 7 de octubre de 1958 y la Resolución del 10 de octubre de 1960 para la apertura del 6to. año de bachillerato en Humanidades, y en 1962 para el bachillerato técnico industrial en las especialidades de Mecánica y Electricidad. Colegio técnico Salesiano Cuenca, s.a. s.f. (1959-1965), pp. 5-6. L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca, (1970-1990). Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 1-3. L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990).

ofrecieron las ramas de mecánica, carpintería, talabartería, curtiduría, tipografía, fotograbado, encuadernación, sastrería, zapatería, electricidad.⁶⁴

Como parte de estos cambios, en el año 1947 se abrió el internado, para ofrecer la oportunidad a jóvenes de fuera de la ciudad. En 1949, con la finalidad de profesionalizar a varios trabajadores del sector de la impresión, se creó la Maestría en Artes Gráficas, con dos años de duración. Al año siguiente, con la llegada del padre Chiantera a la dirección, y el apoyo del padre Baraldi, se emprende en el mejoramiento de los talleres y se profundizo en la formación; así, en 1954, los prácticos en sastrería y carpintería cursan 4 y 5 años respectivamente, en tanto que los técnicos en mecánica 6 años, y se incorporaron como profesores los graduados Rosendo Mejía y Vicente Salgado.⁶⁵ Una proyecto distinto al técnico funcionó entre 1956 y 1959: el bachillerato en Humanidades Modernas, especialidad Físico Matemático; su primer graduado será Carlos Castillo.⁶⁶

Para 1960 el Colegio contaba con especializaciones en Mecánica industrial, Electricidad, Artes gráficas, los talleres de ebanistería y sastrería, y nuevos laboratorios de mecánica y electricidad. Con 6 años de estudio entregaba el título de bachiller industrial y con 4 años de estudios más uno de práctica dirigida el de maestro industrial. La formación combinaba la cultura general (Castellano, Literatura, Matemática, Ciencias Sociales, Naturales y Experimentales, etcétera) con la formación técnica (asignaturas de Tecnología, Electrotécnica, Dibujo técnico, etcétera).⁶⁷

El Colegio fue consolidando su prestigio a nivel local y nacional, que le sirvió para recibir el apoyo social y de las instituciones. Para 1960 contaba con 253 estudiantes, 62 internados y 20 becarios, cubiertos por el CREA.⁶⁸ Al año siguiente, con el apoyo del CREA se inauguraron nuevas aulas, mejoraron el taller de litografía con una nueva prensa Offset Nebiolo, que reforzó el trabajo de impresión de los

64 Colegio Técnico Salesiano Cuenca, s.a. s.f. (1959-1965), pp. 5-6. L9.1.009, Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990). Caja 4, documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7. Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 1-3.

65 Caja 4, documento mecanografiado, sin título, s.a., 1981, 7. León. V. Nuestros Patronos y los exalumnos, en *Eco del Exalumno Salesiano*, n° 1. Cuenca, 1974: 14-15.

66 Caja 4, documento mecanografiado, sin título, s.a. 1981, 7.

67 Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 1-3.

68 Como parte de las fiestas de fundación de Cuenca el 3 noviembre, en la sesión solemne el gobierno condecoró al señor Rosendo Mejía por ser el mejor mecánico de la ciudad (ídem).

textos escolares LNS. Y lo más importante, se graduaron los primeros 7 bachilleres industriales del país, en las especialidades de Mecánica y Electricidad.⁶⁹

Aprovechando la información del prospecto del año lectivo 1960-1961 visualicemos la institución. La finalidad es la preparación de “no simplemente buenos estudiantes ni solo obreros cultos, sino los futuros dirigentes del obrerismo y la industria moderna”, por ello se realiza una selección de jóvenes con buena condición física y una edad de entre 12 y 16 años para el 1er. curso. En sus objetivos se hace énfasis en “la práctica de la virtud, el consejo, la convicción y el buen ejemplo”; el cuidado “con esmero de la salud y desarrollo físico” mediante el estudio, trabajo, recreo, gimnasio (...)” y el desarrollo de “una cultura intelectual y técnica a la altura de los tiempos” (Prospecto escolar 1960-1961).

La institución tenía tres secciones: internos, seminternos y externos. Todos pagaban una matrícula de 50 sucres y mensualidades de 350, 150 y 30 sucres respectivamente. Además, podían optar por los servicios de lavado y arreglo de ropa (S/. 30), catre (S/. 30) y vajilla (S/. 25). Los útiles escolares y de taller los traía el alumno, y en el caso de los internos, estos debían contar con un ajuar completo.⁷⁰ Estaba prohibido introducir periódicos, revistas, novelas o libros ajenos a los estudios; la correspondencia era vigilada por el director y los alumnos internos tenían vacaciones en Navidad y Semana Santa.

4.2 Colegio Técnico Salesiano

El impulso alcanzado en las décadas del cuarenta y cincuenta será frenado el miércoles 19 de julio de 1962 con el incendio de las instalaciones del Colegio. Evento muy sentido en la ciudad y el país, pero muy bien capitalizado por los salesianos para replantear su proceso de educación técnica, que va ir más allá de la construcción del nuevo edificio –esto lo veremos más adelante.

Para 1962, funcionaba de forma gratuita la Escuela Cornelio Merchán con cerca de 1.400 “niños pobres, que recibían educación y ayuda para sustento” y el Colegio Técnico que brindaba formación a 340 jóvenes “para la vida real del trabajo”. Era el único con su orientación en la región austral y contaba con modernos

69 Caja 4, documento mecanografiado, sin título, s.a. 1981, 7. Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito. 7. Colegio Técnico Salesiano Cuenca, s.a. s.f. (1959-1965), p. 7. L9.1.009.

70 Dos vestidos de uso diario, dos overoles de trabajo, tres pares de zapatos y seis de medias, tendedero completo de la cama con sobrecama, cuatro sábanas, almohada y fundas, servilletas y doce pañuelos, baúl y útiles de aseo personal, cambios de ropa interior, pantalón de baño, camisa blanca para corbata, terno azul marino de casimir.

talleres de mecánica, ebanistería y electrónica, como resultado de un trabajo constante por 30 años, con mínimo apoyo estatal.⁷¹

El incendio fue sentido como una tragedia en la ciudad de Cuenca y movilizó inmediatamente a su sociedad. A los pocos días se conformó en Cuenca el Comité Pro-construcción del Instituto Salesiano, encabezado por Enrique Arízaga Toral, y en varias ciudades del país se organizaron colectas. La prensa fue un aliado importante para dar cuenta de la magnitud de los daños y de la obra salesiana; podemos afirmar que se logró ubicar en el imaginario colectivo la idea de que el proyecto salesiano era “una solución al problema industrial del austro y especialmente de Cuenca”. El reconocimiento al aporte salesiano en la educación y el trabajo misionero fue clave para la movilización voluntaria y la gestión de la Congregación en la consecución de fondos destinados a la reconstrucción.⁷²

Los años 1962 y 1963 fueron importantes para los salesianos; por una parte el ciclo escolar no se detuvo: de manera improvisada y con un número menor de estudiantes, la Escuela y Colegio ocuparon los pocos espacios utilizables del edificio. En diciembre del mismo año, la sistemática presión al Estado por parte de personalidades locales y nacionales logró que el Gobierno del presidente Carlos Julio Arosemena⁷³ aprobara este conjunto de medidas: la donación de la quita El Vecino de propiedad de la Asistencia Social, la asignación de 400 mil sucres anuales por un período de cinco años para la edificación, la exoneración del impuesto para la importación de materiales y maquinarias; apoyos reafirmados por la Junta

71 Diario *El Mercurio*, 20 de junio de 1962, caja 4, nº 14.263.

72 No detendremos la atención en el acontecimiento del incendio, pero es oportuno decir que se realizó una importante campaña de recolección de fondos a nivel nacional e internacional. Para señalar algunos hechos, en la primera recolecta realizada en la ciudad de Cuenca se juntaron 600 mil sucres; del Comité de Guayaquil, 87 mil sucres; del resto de la República, 25 mil sucres. El Gobierno comprometió un millón de sucres. Miguel Merchán, dueño del diario *El Mercurio*, donó un terreno en el centro de la ciudad para la Escuela y medio millón de sucres para su construcción. Además de los aportes de Misereor de Alemania por un millón de sucres; Alianza para el Progreso, 450 mil; Insectoría, 433 mil sucres. s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967, 16. *El Mercurio*, viernes 20 de julio de 1962, caja 4, nº 14.263. Recorte de prensa. Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, p. 7.

73 El proyecto fue aprobado por el Congreso en octubre de 1962 y sancionado favorablemente el 11 de diciembre del mismo año por el presidente Julio Arosemena, exalumno salesiano del Colegio Cristóbal Colón. Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 10-11. s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967.

Militar en 1963.⁷⁴ En el mismo año iniciaron las obras de la nueva edificación a cargo del padre José Gambirasio.⁷⁵

Fueron importantes las exposiciones técnico industriales (1962-1964), donde los primeros bachilleres técnicos dieron cuenta de su formación y de las necesidades de equipamiento y recursos para la edificación; es decir, fue un escenario propicio para concretar recursos; por ejemplo, la donación de maquinarias y herramientas por parte del Gobierno americano, el apoyo del Banco del Azuay y el Consejo Provincial de Azuay para la compra de un torno Saimca, la donación de US \$ 13.000,00 de la USAID.⁷⁶

Por otra parte, estuvo la división de la Casa central de Cuenca en dos: Aspirantado e Inspectoría. La intención de reorganizar la obra salesiana ya venía gestándose desde tiempo atrás, pues en la Casa de María Auxiliadora se abarrotaban cerca de 2.000 personas entre alumnos, trabajadores, empleados y salesianos. La primera idea fue separar el Aspirantado, para lo que se compró la quinta del señor Peña, colindante al Colegio Agrícola de Yanuncay; pero con la construcción del nuevo Colegio Técnico la Inspectoría dividió las actividades en tres frentes: el Aspirantado, dirigido por el padre Barroero; el Colegio Técnico, dirigido por el padre Gambirasio, y la Editorial Don Bosco, administrada por el padre Fulvio Botto, con la finalidad de que cada uno tenga su propio desarrollo.⁷⁷

En 1965 el Colegio, con nueva edificación y equipos modernos, abrió sus puertas en medio de una gran expectativa de la gente de la ciudad.⁷⁸ La inauguración oficial fue el 9 de abril de 1967, con la presencia de las autoridades locales y

74 El terreno se ubicaba fuera de la ciudad junto al campo de aviación. Crónica del Colegio Técnico Salesiano "Cornelio Merchán", año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 10-11.

75 s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967, 16 p. Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7. Crónica del Colegio Técnico Salesiano "Cornelio Merchán", año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 11-12.

76 Documento mecanografiado sin título, s.a., 1981, 7 p. Colegio Técnico Salesiano Cuenca, s.a. s.f. (1959-1965), p. 9. L9.1.009. Crónica del Colegio Técnico Salesiano "Cornelio Merchán", año lectivo 1959-1960, manuscrito, p. 14. s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967, 16 pp.

77 Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7 pp. Crónica del Colegio Técnico Salesiano "Cornelio Merchán", año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 11-12. P. Aurelio Pischedda, El nuevo colegio Técnico después del incendio de julio de 1962 (apuntes de la relación del P. Pischedda) 18 de junio de 1970, p. 1. s.a. Breves rasgos de crónica de la Inspectoría Salesiana de Cuenca, mecanografiado, 1967.

78 También se preparan el bachillerato en Ciencias Técnicas Oriental y la ingeniería en mecánica y electrónica. El primero no se concreto y el último tendrá que esperar hasta la década de 1990. Colegio técnico Salesiano cuenca, s.a. s.f. [1959-1965], p. 9. L9.1.009.

nacionales de la Iglesia, el Ejército y la sociedad. El edificio, en su primer tramo, tenía 7 mil m² y una inversión de 4' 200.000 sucres.⁷⁹

La demanda creciente no pudo ser cubierta por la institución y el padre Guillermo Mensi, director, continuó la construcción de nuevas instalaciones. En los años siguientes levantará el salón de actos, laboratorios de química, departamento de idiomas, talleres para el ciclo básico, mecánica automotriz, matricería y canchas deportivas. A finales de la década tendrá alrededor de 700 estudiantes.⁸⁰

Un aspecto importante, que no podemos dejar de lado, es que la apertura del Colegio dio lugar a la creación de la parroquia eclesiástica Domingo Savio; donde la visión de servicio pastoral del Oratorio desarrolló actividades como catequesis, deportes, scoutismo, centro juvenil, colonias vacacionales; constituyéndose en un imán y el escenario para exhibir la labor salesiana.⁸¹

El dinamismo que tomó el Colegio con la construcción de nuevos tramos respondía a una buena lectura de la realidad regional, que se evidencia en el equipamiento de talleres y laboratorios y la creación de nuevas especialidades. Por ejemplo, en 1971 se creó la especialidad de matricería, que luego se transformó en mecánica de matricería y fue el origen de la carrera de Mecánica Automotriz,⁸² que tenía 3 niveles de formación: práctico en 2 años, perito en 3 y técnico matricero en 5; la primera generación se graduó en 1976.⁸³ En el mismo año, se iniciaron los cursos nocturnos en el taller de mecánica para jóvenes obreros, donde cola-

79 Padre Aurelio Pischedda, *El nuevo Colegio Técnico después del incendio de julio de 1962* (apuntes de la relación del padre Pischedda) 18 de junio de 1970, pp. 3 y 4. Los fondos provenían del Gobierno Supremo, un millón de la primera cuota; cuotas del Gobierno central por Acuerdo n° 268 de noviembre de 1962; otro millón como ayuda del Punto Cuarto de excedentes agrícolas; USAID, EUA, 900 mil; contribuciones del Comité Pro-construcción de Guayaquil, 85 mil sucres; MISEREO de Alemania, un millón; Inspectoría Salesiana, 215 mil; además de otros aportes para los talleres, que se reconstruyeron en la parte que se salvó; construcción de nuevas maquinarias y muebles, apoyo de la USAID, Zentralstelle de Alemania.

80 Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7.

81 Formalmente la parroquia se creó el 3 de noviembre de 1970 por el arzobispo Serrano y Abad, que solicitó a los salesianos hacerse cargo. En septiembre de 1972, la Inspectoría aceptó, incentivada por el trabajo que venían realizando desde la instalación del Colegio. Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7 pp.; Domingo Savio, 1970, s.a. manuscrito, hojas sueltas, 4 pp. L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990).

82 Documento mecanografiado sin título, sin autor, 1981, 7. 1981. Una reunión de matriceros, en 1981, cambiaron el nombre de la profesión por mecánica de precisión. Colegio Técnico Cuenca, hojas sueltas (1975-1976). L9.1.009.

83 Colegio Técnico Cuenca, hojas sueltas (1975-1976). L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990). Colegio Técnico Cuenca. s.a., 1977, p. 3. L9.1.009.

boraron profesores y estudiantes de 6to año.⁸⁴ En 1975 se inauguró el taller de automotriz con la presencia del general Rodríguez Lara; posteriormente, se equiparon con un banco de pruebas para motores diesel, banco de circuitos y planta de galvanotecnia.⁸⁵

El prestigio del Colegio siguió creciendo y fue un importante aporte tecnológico a la región: se produjeron prensas, tecnógrafos para dibujo, elevadores para la industria, soldadoras, mesas de laboratorio para enseñanza de electrotecnia y para maquinarias rotativas, plantas para electroquímica, cargadores eléctricos de baterías, estabilizadores, motores, radiofaros para la aviación civil y trasmisoras.⁸⁶ La Refinería de Esmeraldas por pedido del director de Relaciones Industriales de Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) pidió 21 bachilleres para trabajar en sus instalaciones.⁸⁷

También se dinamizó la vinculación con la comunidad: entre 1969 y 1977 los alumnos colaboraron en la construcción de las escuelas de Yanguza en Limón, Yunganza cerca del río Cunza y Silante Alto en Ingapirca; el dispensario médico de Machángara en Cuenca, el puente sobre el río Yunganza de 14 m; colaboraron en el sistema de presión de la Escuela y aserradero de Paulo VI y en la construcción del campo de aviación de Yaupi, en donde se pusieron de manifiesto nuevos elementos constructivos, como estructuras de metal, zinc, concreto, alumbrado (ibíd.: 5-6).

4.3 Instituto Tecnológico Superior Salesiano - Escuela de Tecnología Industrial

La creación del Instituto Superior –luego Escuela de Tecnología– respondía a una doble preocupación pero articulada, que fue piedra angular en la propuesta educativa técnica desarrollada por Don Bosco en el siglo XIX con las escuelas profesionales: el servicio a los pobres y su formación en tres vertientes: religiosa-moral, intelectual y profesional, que les permitiría adecuarse a las nuevas condiciones del capital y el mercado, así como la atenta mirada a las necesidades del tiempo y el progreso técnico.⁸⁸

84 Incendio del Instituto Cornelio Merchán, nueva escuela y nuevo colegio, 1975. s.a. manuscrito, L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990).

85 Colegio Técnico Cuenca. s.a. (1977) p. 1-3. L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990). Colegio Técnico Cuenca, hojas sueltas (1975-1976). L9.1.009.

86 Colegio Técnico cuenca. s.a. (1977), p. 4. L9.1.009.

87 Diario *El Mercurio*, 18 de mayo de 1968. En Crónica anual del curso (1967-1968). Colegio Técnico Salesiano (1975). P.1. L9.1.009.

88 *Cfra.* padre Fernando Peraza: “De las Escuelas de Artes y Oficios a la educación Profesional durante la vida de Don Bosco”, Quito, Centro Salesiano Regional de Formación Permanente,

En las décadas del sesenta y setenta el Colegio Técnico Salesiano había alcanzado un alto nivel académico y técnico, que le mereció el reconocimiento en la región, que se manifestaba en la avalancha de solicitudes de ingreso; las familias de “mayor poder social, económico y aun político acuden en masa. Por un corto período desplazan a la clase pobre de los inicios y se vuelve de clase media y alta, las pensiones suben para satisfacer las exigencias de laboratorios, talleres y personal técnico”.⁸⁹

Los egresados no se insertan en el mundo del trabajo, sino que ingresan masivamente a la universidad a seguir carreras de Ingeniería, Arquitectura, Química, Medicina, Ciencias Sociales y Pedagogía. Con los egresados en Electricidad la Universidad de Cuenca crea la facultad de Ingeniería Eléctrica. Una estadística de 1973 da cuenta de que el 85% de los graduados ingresa a la universidad y solo el 15% se dedica al trabajo. Esto hace que internamente la comunidad salesiana reflexione sobre los objetivos y fines de su servicio; por un lado, la educación técnica requiere de recursos humanos, técnicos y tecnológicos que se derrochan cuando un alto porcentaje “no va a vivir de esa profesión impartida con tanto esfuerzo y sacrificio en el colegio. Ven que los alumnos no van al colegio para aprender una profesión técnica, sino principalmente por el prestigio del plantel”; por otro, el manejo económico del Colegio, la disminución de salesianos, el incremento de profesores y maestros externos hacen casi imposible atender a los pobres (ibíd.).

Los salesianos trabajan en dos alternativas: la fiscomisionalización del Colegio y la creación de un posbachillerato. La primera, considerada como un proceso de democratización, intentó responder a la vocación social-popular y dar alivio al manejo económico; se inició en 1973 con una “racionalización” o diferenciación de las pensiones de acuerdo a las posibilidades económicas de los alumnos y con el aumento progresivo de profesores pagados por el Estado.⁹⁰ En 1981, la estructura del Colegio cambió. El Ministerio de Educación asumió los salarios de todos los profesores y empleados (incluido el rector y el colector que eran salesianos); la Comunidad transfirió todos los bienes a nombre del Colegio y el Consejo Directivo se conformó con tres salesianos y dos profesores externos, deslindando a la Comunidad de la responsabilidad y decisiones administrativas, su aporte será como órgano de consulta y orientación.⁹¹

junio de 2004, 7 pp.

89 Padre Calero, Informe de la Escuela de Tecnología industrial anexa a la PUCE sede Cuenca, mecanografiado, Quito (1981), 4 pp.

90 Padre Calero, Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

91 Crónica 1980, I.7.1.024, caja 4.

La segunda alternativa buscó asegurar el campo de formación y trabajo en el área de especialización de los bachilleres con la creación de un sistema de posbachillerato. El padre Mensi inició los primeros contactos (1974), sin éxito, con la PUCE, luego se aprovechó el interés del Gobierno militar por la educación técnica y su proyecto de modernización del país vía industrialización, que permitió la creación del Instituto Técnico Superior, que cumplía la expectativa y oferta salesianas.

A mediados de la década del setenta, la Junta Militar que gobernaba el país creó los institutos normales superiores para la profesionalización de los maestros de educación primaria; eran estudios de posbachillerato que profundizaban en la formación pedagógica e integraban a sus egresados al ámbito laboral rápidamente.⁹² En este contexto, la lectura de la realidad interna del Colegio, de su aporte y las necesidades de industrialización de la región se articularon a la propuesta del Gobierno militar del Plan de Desarrollo y del impulso a la educación técnica del Plan Quinquenal. Los salesianos iniciaron gestiones para ampliar la formación del CTS con la creación de un Instituto Técnico Superior Salesiano (ITSS), con el objetivo de formar cuadros de mando medio para la industria, con el título de tecnólogo.⁹³

El anuncio de la creación del ITSS se realizó en la sesión solemne de conmemoración de los 420 años de fundación de la ciudad de Cuenca y se oficializó en junio de 1977.⁹⁴

La prensa local consideró que:

Un instituto Tecnológico a nivel intermedio permite a Cuenca afianzarse como tercer polo de desarrollo industrial del país; sus industrias tendrán personal capacitado en las distintas ramas técnicas. En efecto, una industria sin personal propio es como un gigante ciego que no sabe a dónde va: técnicos ecuatorianos se constituirán en el alma de la transformación de la región austral del país. La enseñanza realiza así un paso decisivo: sale del molde teórico y va al encuentro de la vida, se transforma en una escuela de trabajo y asume el compromiso de responder al desafío que le plantea la necesidad de un acelerado progreso del país.⁹⁵

92 Padre Calero, Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

93 Colegio Técnico Cuenca, hojas sueltas (1975-1976). L9.1.009. Carpeta Colegio Técnico Salesiano, Cuenca (1970-1990). Calero, Informe de la Escuela de Tecnología industrial.

94 *Ibíd*; cfr. Documento mecanografiado sin título, s.a. (1981), 7 pp. La noticia fue recibida con mucho regocijo en la ciudad y fue merecedora de un editorial en *El Mercurio* del 20 de abril de 1977.

95 Ministro de Educación impulsará desarrollo del país, en diario *El Tiempo*, 23 de abril de 1977, p. 5. Otras referencias al acontecimiento las encontramos en el diario *El Universo* del 20 de abril de 1977 y en el diario *El Mercurio* del 19 de abril del mismo año. Otra noticia en el mismo medio dio cuenta de la propuesta de apoyo de la Comisión de Valores de la Corporación Fi-

Inmediatamente, se iniciaron las carreras de Mecánica Industrial y Electromecánica; dos años después se modificó el plan de estudios para crear el bachillerato en Artes Industriales con las especialidades de mecánica de matricería y mecánica automotriz; el objetivo de este avance es: “preparar técnicos para el desarrollo del país en el campo de la industria y preparar instructores y profesores capaces de enseñar técnicas específicas en los Colegios Técnicos Industriales”, así como facilitar su ingreso a la universidad. Los estudios estaban organizados en tres niveles de cinco meses cada uno, en tres áreas: teoría, laboratorio y práctica; al final, elaboraban una tesis teórica-práctica.⁹⁶

La preocupación por la vinculación laboral se expresó en la estructura pedagógica del aprendizaje y trabajo: la teoría se trabajó en las noches, las prácticas en los talleres y laboratorios de la institución dos días a la semana, de 8h00 a 17h30 y las prácticas industriales en los tres días restantes. Los salesianos procuraron articular el aprendizaje y el desarrollo industrial como parte del sistema de aprendizaje, las habilidades adquiridas en el Instituto son puestas a prueba en la práctica profesional y, al revés, las inquietudes técnicas y sociales del trabajo son llevadas al aula.⁹⁷

Los resultados de esta formación fueron visibles: estudiar en el Técnico aseguraba una fuente ocupacional segura y respondía a las necesidades locales de la industria azuaya, con todo tipo de maquinarias y aplicaciones tecnológicas (ibíd.). Los problemas surgieron cuando la primera promoción no pudo obtener el título de tecnólogos: el Gobierno constitucional (1979), a través del Ministerio de Educación, legalizó el título de Técnico Superior, no obstante esta situación generó malestar en la comunidad salesiana y los alumnos.⁹⁸

Si bien se solventó la titulación, los salesianos continuaron sus gestiones para conseguir la tecnología. Acudieron a la Escuela Politécnica del Chimborazo para solicitar la anexión de la institución. No se logró el acuerdo por las pretensiones de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE) y el desinterés del Consejo Académico. En 1980, la comunidad acuerda seguir el proceso e inicia contactos con la Universidad Técnica Particular de Loja (fundada por la Asociación Marista Ecuatoriana), la que, para evitar problemas con las otras universidades, desistió de cualquier acuerdo. El 18 de mayo de 1981, la PUCE sede Cuenca tomó

nanciera Nacional con una subvención para adquirir equipos y material técnico para la construcción de bancos máster y otros equipos que serán construidos por el mismo Colegio para el funcionamiento del ITSS.

96 Documento mecanografiado sin título, sin autor (1981), 7 p. Crónica 1980, I.7.1.024, caja 4. Padre Calero, Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

97 Documento mecanografiado sin título, sin autor (1981), 7 pp.

98 Calero, Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

la iniciativa para concretar un convenio por cinco años, en el que se estableció la responsabilidad de la Universidad en cuanto al aval académico y la titulación, y la Comunidad Salesiana corrió a cargo del gasto económico, laboral y la dirección (ibíd.).

El acuerdo fue impulsado por la Cámara de Industrias de Cuenca, que estableció un convenio para que los estudiantes realizaran prácticas en las empresas afiliadas a esta corporación por el interés de formar mandos medios que se requieren en el sector manufacturero; los practicantes recibirían ventajas, como el estímulo salarial.⁹⁹

El ITSS se transformó en Escuela de Tecnología Industrial anexa a la PUCE-C, donde se obtendrá título universitario en electrónica, matricería,¹⁰⁰ mecánica industrial y mecánica automotriz.¹⁰¹ En octubre del mismo año se inició un pretecnológico que pretendía abrir la oportunidad a los bachilleres no técnicos.¹⁰²

La nueva Institución se planteó como objetivos:

- a) Contribuir a la independencia tecnológica con la creación de una tecnología criolla elemental que responda a nuestras necesidades, que desarrolle la capacidad del hombre ecuatoriano, que utilice la mano de obra y recursos nacionales.
- b) Detener la avalancha masiva de los egresados de los colegios técnicos a la Universidad, ofreciendo una alternativa válida de carácter universitario dentro del mundo del trabajo.
- c) Ofrecer los recursos humanos indispensables a la naciente industria nacional en el área de los “mandos medios”, como elementos claves en el desarrollo de la economía nacional.
- d) Completar la formación cristiana de los jóvenes ayudándoles en el crecimiento y definición de su compromiso cristiano desde una perspectiva de inserción en el campo laboral (ibíd.).

A finales de 1981, los salesianos evaluaron la situación así:

Los objetivos se van alcanzado progresivamente, económicamente no han existido dificultades por el financiamiento estatal; académica y técnicamente se logra la excelencia con los exalumnos como maestros, la formación cristiana es manejada adecuadamente. El proyecto se enmarca dentro del Plan de Desarrollo que ha priorizado la educación técnica, y es uno de los 14 Institutos Técnicos Superiores del país. La

99 Editorial (1980), s.f. en Crónica 1980, I.7.1.024, caja 4.

100 Luego la carrera se denominará Mecánica de Precisión, Crónica de 1981.

101 Crónica 1980, I.7.1.024, caja 4.

102 Calero, Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

anexión a la PUCE es un camino pionero por donde seguirán los otros ITS y los objetivos planteados son una respuesta al subdesarrollo que se expresa en términos de dependencia económica, su accionar es visto como un “tipo de lucha concreta por la liberación de nuestros pueblos” donde es preciso construir “un hombre nuevo en Latinoamérica (...) un hombre de cultura técnica, y podemos aportar para que esa nueva cultura esté cargada de un nuevo tipo de humanismo, el humanismo técnico, que es una nueva forma de vivir, de luchar y de afrontar los problemas del hombre latinoamericano (ibíd.).

El reconocimiento alcanzado logró que la Cámara de Industrias de Cuenca solicitara un curso de especialización en electrónica general y electrónica industrial, que fue dictado por el profesor Antonio Fernández, del Instituto Politécnico Salesiano de Pamplona. Más adelante se abrirá el curso de electrónica industrial dirigido al personal de mantenimiento, técnicos de proyectos, máquinas, herramientas e instalaciones industriales.¹⁰³ En 1982, el Colegio Técnico firma un convenio con el Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL) para el Programa de Capacitación, que busca instruir al personal de operadores de la central hidroeléctrica de Paute.¹⁰⁴

En este contexto se plantea la creación de la Escuela Politécnica Salesiana en Cuenca para la formación de técnicos para la explotación de minería y recursos hídricos, que se proyecta realizar en los años venideros.¹⁰⁵

Nuestras descripciones no avanzan más en el tiempo, pero queremos dejar sentadas algunas ideas y datos importantes para reflexiones futuras. En 1981, con la creación del proyecto PROMEET I Y II, el Estado buscó impulsar la educación técnica para generar un modelo educativo de formación de mano de obra calificada y producción de bienes y servicios para el desarrollo. Durante el período 1981-1993 invirtió cerca de 60 millones de dólares en infraestructura, capacitación, fortalecimiento institucional y nuevos modelos educativos.¹⁰⁶

Sin embargo, la realidad que plantean los estudios realizados entre 1989 y 1991 a 51 colegios técnicos del país, basados en entrevistas a graduados de agropecuaria e industria, concluye que la mitad no está trabajando, casi una tercera parte continua estudiando en la universidad y una quinta parte se desempeña en la ocupación para la cual fue formado. Además, esta modalidad se caracteriza por ser

103 Invitación, caja 4.

104 El Colegio se comprometió a proporcionar a los participantes los conocimientos necesarios para aplicarlos en las funciones que demanda la operación de la central hidroeléctrica: material didáctico, material de trabajo, uso de los laboratorios y prácticas, a cambio de un valor de 253.825 sucres, e INECEL donaría materiales eléctricos: cables subterráneos, aisladores, etc. Crónica 1981.

105 Editorial (1980), s.f. en Crónica 1980, I.7.1.024, caja 4.

106 Editorial, en *Educación*, periódico mensual del proyecto “El Comercio va al aula”, enero de 1993, p. 1.

una vía de escape para el sinnúmero de egresados de la educación primaria que se produjo después de la expansión educativa, y está destinada a los sectores de bajos ingresos. Se ofrecen carreras cortas que les permitan ocupaciones puntuales e incorporarlos de forma rápida al mercado. Los resultados obtenidos “distan mucho de lo deseado, por la crisis económica que no permite la generación de empleo, modelo educativo empleado muy específico, falta de apoyo institucional.”¹⁰⁷

El mismo año, la labor salesiana en educación técnica es resumida de la siguiente manera: Colegio Técnico de la Kennedy, funciona hace 25 años, cuenta con 1.000 alumnos con las especialidades de mecánica y electricidad industrial, egresan anualmente 120 bachilleres, se prevé crear la especialidad de matricería y electrónica. El Centro Juvenil San Patricio al servicio de los chicos de la calle tiene especialidades de carpintería, mecánica y electricidad. En Cuenca está el Colegio Agronómico con plantas industriales para la elaboración de lácteos, procesamiento de frutas y elaboración de cárnicos; la Escuela de Tecnología Industrial con 5 especialidades: electrónica, electromecánica, mecánica automotriz, mecánica industrial y matricería, es la más importante del país. En Guayaquil, el Colegio Domingo Savio, con carreras cortas de electromecánica, electrónica, computación y mecánica industrial. Los técnicos de los colegios salesianos son preferidos por la industria, existen ofertas laborales pero los sueldos no son buenos, por ello muchos ponen sus ojos en el ejército, la burocracia y el comercio.¹⁰⁸

Para finalizar el capítulo, los pocos datos existentes sobre la población estudiantil dan cuenta de que en la segunda mitad del siglo XX se inició un crecimiento paulatino. Para 1960, el Colegio tuvo 300 estudiantes y disminuyó su población por el incendio; en 1967 matriculó a 467; una década después superó los 1.000 estudiantes y para finales de la década del ochenta tuvo 1.400 alumnos, entre ciclo básico y diversificado. La propuesta de bachillerato tuvo acogida: inició con 72 estudiantes y para finales de la década del ochenta tenía 300. Otro dato importante se refiere a las becas: entre 1959 y 1962 el CREA financió primero a 29 y luego a 105 estudiantes; otros datos, sin referencia a la fuente de origen, señalan que en 1971 se cubría el estudio de 216 estudiantes, la mayoría de ellos internos. Similar dinámica tienen los internos: en 1959 eran 12 y para 1974 llegaban a 100. Los pocos datos existentes sobre graduados muestran que existe una alta tasa de deserción.¹⁰⁹

107 R. Torres, “Educación técnica: auge, desencanto (...) ;y ahora, qué?”, en *Educación*, periódico mensual, 1993: 4.

108 F. Segovia, *Educación técnica Salesiana*, en: *Educación*, periódico mensual, 1993: 3.

109 Colegio técnico Salesiano cuenca, s.a. s.f. [1959-1965], p. 4. Crónica del Colegio Técnico Salesiano Cornelio Merchán, año lectivo 1959-1960, manuscrito, pp. 1-3, 5, 8, 11. Colegio técnico Salesiano Cuenca, s.a. s.f. [1959-1965], p. 7. Crónica anual del curso 1967-1968. Colegio Téc-

4.4 Escuela Salesiana Padre Carlos Crespi y Colegio Artesanal Vespertino Carlos Crespi

Es importante hacer referencia a dos proyectos salesianos: la Escuela Salesiana Padre Carlos Crespi y el Colegio Artesanal Vespertino Carlos Crespi; el primero administrado por los salesianos y el último fundado por los exalumnos del Colegio Técnico Salesiano.

La escuela, como reseñamos antes, fue fundada en octubre de 1936 por el padre Crespi y otros salesianos y se denominó Escuela Popular Cornelio Merchán. En sus mejores tiempos llegó a tener 1.200 alumnos pobres de la ciudad y el campo. Luego del incendio de 1962 se construyó un nuevo local en los terrenos y con el dinero que la familia Merchán donó. Se reabrió en el mismo año para un número de 800 alumnos. En 1980, con la venta del Museo del padre Crespi al Banco Central del Ecuador, se concluyó la construcción del edificio. Al morir este importante sacerdote, la Comunidad Salesiana decidió brindarle un homenaje y nombró a la Escuela como Carlos Crespi.¹¹⁰ Su objetivo ha sido atender a los niños de escasos recursos económicos y a los hijos de los antiguos alumnos salesianos. En la década del ochenta es catalogada como escuela particular gratuita; el 90% de los niños que asisten está en los niveles de pobreza. Cuenta con apoyo del Estado, de la FEDEC Azuay, la Inspectoría, la Editorial Don Bosco y los padres de familia,¹¹¹ sigue funcionando hasta el presente con siete niveles de educación básica y atiende a 918 alumnos.¹¹²

En relación a la segunda experiencia, en 1972 el Centro de Exalumnos realizó un análisis de la realidad social de Cuenca e identificó que los colegios particulares y estatales estaban enfocados en formar bachilleres que continuaran carreras

nico Salesiano. 1975. Incendio del Instituto Cornelio Merchán, nueva escuela y nuevo colegio, 1975. s.a. manuscrito.

110 El señor Nicanor Merchán L. en su artículo "Ingratitud", a propósito de la conmemoración de los 60 años del CTS, llama la atención sobre el trastoque a la historia y la ingratitud de los salesianos al olvidar el porqué la escuela y el colegio salesianos llevaban el nombre de Cornelio Merchán; considera que es un error del padre Luis Flores y una "amnesia" de los sacerdotes A. López y F. Sánchez que olvidaron el aporte continuo de su familia a la labor salesiana durante gran parte del siglo XX. Diario *El Mercurio*, 13 de enero de 2008.

111 Los directores de la Escuela fueron entre 1936 y 1986, los padres: Luis Giménez, Melchor Corderch, Manuel Pachacamac, Francisco Rodríguez, Luis Flores y Fausto Jara. Como parte del festejo del cincuentenario de la institución se reunieron 47 de las promociones y realizaron varios actos en homenaje al padre Crespi, Proyecto Educativo Pastoral de la Escuela Salesiana Padre Carlos Crespi, 11 pp. (1985-1986). 92.1 e (1893-1930).

112 Consejo Nacional de Educación Salesiana. Datos estadísticos de los centros escolares salesianos 2010-2011.

universitarias. Situación similar ocurría con los colegios nocturnos, donde existía un alto porcentaje de deserción y los estudiantes, hijos de obreros y artesanos, trabajaban en fábricas y talleres en el día; además, que muchos jóvenes que acababan la educación primaria y pertenecían a hogares de bajos recursos económicos, hogares no formados o disueltos, eran utilizados por sus familias para ayudar en la subsistencia, a través de la venta de periódicos y comida, limpieza de calzado, etc., y que, al llegar a la mayoría de edad, se daban cuenta que esas actividades no permitían ingresos suficientes y se veían obligados a migrar a la Costa, especialmente a Guayaquil, donde pasaban a formar parte del suburbio.¹¹³

Frente a esta realidad proponen la creación del Colegio Artesanal Vespertino Carlos Crespi con la finalidad de: “proponer una educación técnica de los jóvenes de hogares de escasos recursos económicos marginados de la educación oficial”, preparar mano de obra calificada en cuatro años de educación, a fin de suplir la necesidad de obreros en empresas industriales, disminuir la migración, ser instrumento de servicio comunal del exalumno salesiano y propender a estrechar la relación exalumno-comunidad (ibíd.).

El Colegio inició sus labores en octubre de 1972, auspiciado por los exalumnos salesianos de Cuenca¹¹⁴ y con el apoyo de la congregación funcionaron en los locales del antiguo Aspirantado. Ofrecía las especialidades de instalaciones de alumbrado y fuerza industrial, soldadura de arco y oxiacetileno, rebobinación general y mecánica sanitaria (las dos últimas en planes). Su primer rector fue el arquitecto Bolívar Lupercio Buestán y los profesores, exalumnos que no reciben remuneración.¹¹⁵

Funcionaba de lunes a sábados, desde las 16h30 hasta 20h30, horario que permitía el trabajo de los alumnos. La orientación artesanal durante el ciclo básico se complementaba con un año de perfeccionamiento para obtener el título de práctico en artesanía o especialización, de acuerdo al reglamento de Carreras Cortas del Ministerio de Educación. Contaba con talleres de mecánica, electricidad y tipografía. Además, durante el proceso de formación, fueron construyendo las herramientas que serían parte de sus futuros talleres.¹¹⁶

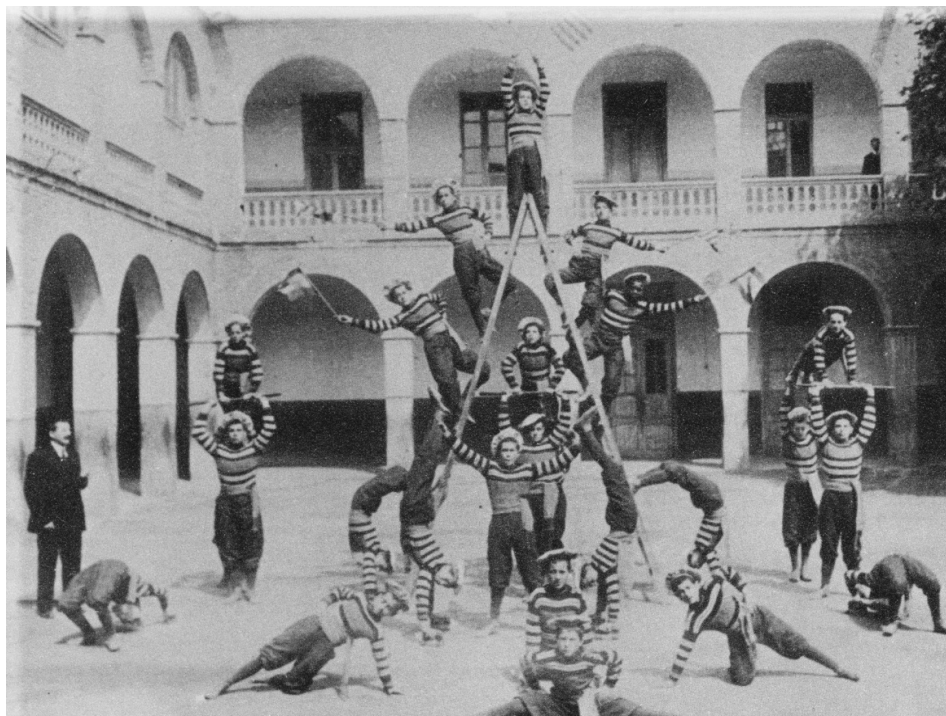
113 Colegio de Carreras cortas Carlos Crespi, mecanografiado, s.f. (1986). 920.113.H.CCC. caja L9-2003.

114 Resolución del Ministerio de Educación n° 3330 de noviembre 1 de 1972.

115 Colegio de Carreras Cortas Carlos Crespi.

116 Ibíd; y, *Eco del Exalumno Salesiano*, n° 1, Cuenca (1974). pp. 3, 9, 10, 11. Al final del número aparece una Guía profesional de exalumnos: arquitectos Bolívar Lupercio, Carlos Lupercio, Juan García, Juan Shunio; ingenieros Eduardo Crespo, César Verdugo; médicos Polivio Arce, Rómulo Arce, Pablo Alvarado, Claudio Arias; abogados Luis Modrovejo, Luis Peñaloza; topó-

Para ingresar, el Consejo de Orientación y Bienestar Estudiantil aplicaba un análisis socioeconómico a cada aspirante. Hasta 1986 tenía 10 promociones y sus alumnos eran “jóvenes provenientes de hogares modestos, de pequeños agricultores, jornaleros, sastres, zapateros, etcétera” (ibíd.).



Fotografía 5

Presentación de acrobacia. Estudiantes salesianos. Cuenca-Azuay, año 1958

5. Reflexiones finales

La obra educativa salesiana cuidó su relación con el mundo exterior a través de varias actividades, la labor pastoral con oratorios festivos que dieron origen a tres parroquias eclesíásticas: María Auxiliadora, el Vecino que ya no es parroquia salesiana y Don Bosco, donde, además de administrar sacramentos, se realizan catequesis, curso vacacionales, scoutismo, grupos misioneros, formación cristiana, actos

grafo Iván Aguirre; sastres Jorge Vivar, Joaquín Maldonado, José Córdova; técnico de fotografo Gonzalo Hernández; imprenta Augusto Arias.

culturales, paseos, entre otros. Hasta antes del incendio del María Auxiliadora fueron importantes la sala de cine y el museo dedicado al “Oriente ecuatoriano”.

Una de las herramientas más importantes de promoción de ambos colegios fueron las exposiciones y ferias, donde se exhibían los trabajos de los estudiantes en las distintas especialidades, se realizaban demostraciones de laboratorios, talleres, galpones y huertas, así como la exhibición de los equipos y maquinarias. En gran parte del siglo pasado, estos eventos se volvieron una costumbre y fueron una parte importante de las fiestas de noviembre en la ciudad. Merece ser rescatada también la labor de divulgación que cumplieron las revistas: *Granito de Arena*, *Mensajero de María*, *Siembra*, *Eco* del exalumnado salesiano y el periódico del CTS, sin dejar de lado la labor de la Editorial Don Bosco-LNS.

Fueron innumerables las visitas de autoridades civiles, eclesiásticas y militares locales y nacionales, de funcionarios de organismos internacionales y del cuerpo diplomático. Los dos establecimientos, particularmente el Colegio Técnico Salesiano, durante varias décadas fueron parada obligada de visita para personalidades que llegaba a la ciudad.

La educación técnica propuesta por los salesianos en la región sur de Ecuador se convirtió en un referente nacional; la propuesta de Don Bosco procuró mantener su vocación de servicio social en el contexto cambiante del país que, de a poco, intentaba entrar en un modelo de modernización vía industrialización y tecnificación del campo, con una clara orientación de mercado. Tuvo mayor apoyo y cuajó mejor, en el contexto local, la propuesta de de formación técnica industrial, que mayormente estuvo auspiciada por el CREA, la construcción de la planta hidroeléctrica en Paute y la iniciativa privada.

El trabajo de los salesianos en la misiones del Oriente ecuatoriano, la educación técnica y la devoción a María Auxiliadora fueron reconocidos por las autoridades locales y las elites, que vieron en su accionar una aliado importante para impulsar la ciudad y la región hacia su modernización; durante varias décadas hicieron del CTS un centro importante para la formación de sus hijos.

Sin embargo, los resultados alcanzados deben ser analizados dentro de un contexto amplio; por una parte, se debe tomar en cuenta la idiosincrasia local, su dinámica de ciudad intermedia, las condiciones productivas de la región, el proyecto e impulso estatales de modernización, y los límites y posibilidades que los salesianos vivieron a lo largo del siglo pasado.